

CRUZ MARTINEZ ESTERUELAS
UN POLITICO CON FUTURO
INMEDIATO

Según
 su carta
 natal



pueblosemanal

SUPLEMENTO DE LOS VIERNES • NUMERO 11 • 24 DE SEPTIEMBRE DE 1976 • 16 PAGINAS

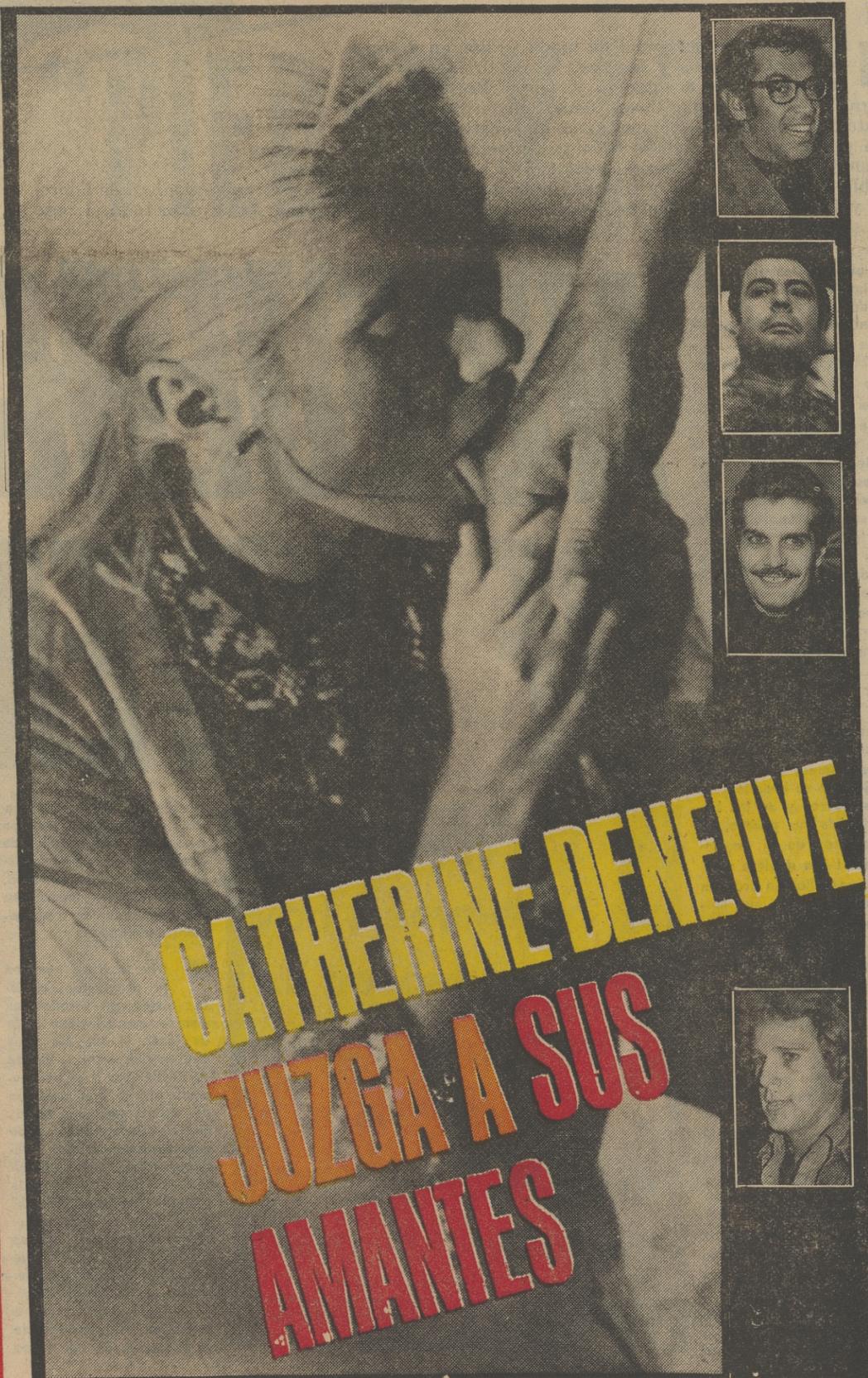
AUN EXISTEN

PARAISOS
FISCALES

◆ Donde
 no se paga
 impuesto
 alguno

Piedad
y
justicia

■ Pide una
 madre
 española
 para una
 solución
 familiar
 que le es
 negada por
 las leyes
 canónicas



CATHERINE DENEUVE
JUZGA A SUS
AMANTES



LA CIUDAD
DE LOS
MUCHACHOS



"Una nación
ejemplar"

• Según
 su
 fundador
 el
 padre
 Silva





NOTICIAS

BIENINTENCIONADAS

FUERZA BRUTA

● Celtibéricamente, están muchos todavía convencidos en España de que el pecado de la mujer es, incomparablemente, más grave, aunque sea el mismo y con idénticas circunstancias agravantes o atenuantes que el del hombre. Muchos siguen convencidos de que, también en el terreno de la moral sexual, el hombre goza de unos privilegios especiales, al igual que disfruta de ellos en los terrenos de la ley, de la economía, de la política y hasta de la Iglesia... Tal mentalidad, tan generalizada, no tiene consistencia alguna, si no es la que le da fuerza bruta o semibruta, impuesta «por ser vos quien sois». Y hay que resaltar que, peligrosamente, tal mentalidad no pertenece al pasado. Se da en la actualidad. Yo acabo de comprobarlo y me resultaría facilísimo repetir la desdichada experiencia: el hombre exige en la mujer lo que no exige en sí mismo y disculpa en sí mismo lo que no disculpa en la mujer. Evidentemente que, con tales exigencias, el hombre se descalifica de plano como padre, como esposo y como educador. Con tales exigencias, el hombre vuelve otra vez a la Edad de Piedra, en donde la fuerza bruta o semibruta era la norma y la ley.

BARBARIDAD MONUMENTAL

● El llamado Condado de Treviño, perteneciente a la provincia de Burgos, pero aislado dentro de la provincia de Alava, constituye una monumental barbaridad geográfica-administrativa, que dificulta seriamente su desarrollo y el de la provincia alavesa. Si en otros tiempos tuvo alguna razón de ser y la historia, los sentimientos y los sentimentalismos de algunos fueron las razones o las pseudo-razones que permitieron su pervivencia, en la actualidad merece prestarle mayor atención a otro tipo de razones. Este «Gibraltar alavés» del Condado de Treviño, debería ser estudiado a la luz de valoraciones más actualizadas. Y, hablando de reajustes provinciales, también en Alava hay una zona —El Limitado—, cuyos habitantes no acaban de enterarse todavía —porque no está claro— si pertenecen a la provincia de Vizcaya o a la de Alava. Ellos, como es natural, pertenecen a una o a otra, en función de las ventajas o desventajas que ofrezcan las distintas ocasiones administrativas...

QUIENES NO SE SOLIDARIZAN CON LOS PROBLEMAS AJENOS



HAY frases que se ponen de moda y que, en determinados tiempos y lugares, alcanzan la cumbre del uso, de la aceptación y, por supuesto, de la significación de lo que llevan dentro de sí. Hay frases antológicas que, para bien o para mal, constituyen todo un programa de actividad o de pensamiento de quienes conscientemente las emplean. Cuando tales frases son pronunciadas irresponsable y miméticamente y sin contenido alguno, el valor expresivo que entrañan de ligereza y frivolidad es tan elocuente como en el caso en que fueran dichas con todo el peso de su verdadera significación y fragancia.

Y una de las frases de las que en la actualidad hacen más frecuente uso los jóvenes es «ése es tu problema», manifestando su despreocupación por y ante algo que deba o no deba afectarles. «Ese es tu problema», y con esta frase el hijo le advierte a sus padres la necesidad que tienen de seguir manteniéndoles y de seguir proporcionándoles los medios necesarios para capacitarles para el día de mañana, mediante la correspondiente carrera o la adecuada capacitación laboral o profesional. «Ese es tu problema», y así el hijo pretende orillar cualquier compromiso familiar que debió compartir con sus propios padres en la marcha del hogar. «Ese es tu problema», y con esto el hijo, que se benefició de los esfuerzos y de los beneficios de sus padres, se desentiende de la responsabilidad que debiera compartir con ellos en orden a proporcionarles a sus hermanos menores al menos todo lo que él recibió de sus padres, cuando éstos se encontraban en plenitud de posibilidades laborales y profesionales.

■ La frase «ése es tu problema» y la consiguiente actitud de no compromiso y de despreocupación de todo lo que no me beneficie o me perjudique personalmente es tal vez la proclamación más inequívoca del alto grado de egoísmo que define a los individuos. «Ese es tu problema», y con esto se grita la insolidaridad en relación con la familia y la colectividad. «Este es tu

NO EJERCEN DE JOVENES

◆ La frase «es tu problema», hoy tan en uso en la juventud, acusa una avejentada actitud y un comportamiento más que desfasado

problema», y de esta manera se encierra uno en celdas amuralladas de egoísmos, importándole poco o nada la Humanidad, aunque ésta se encarne en personas familiar o socialmente allegadas.

■ Con la frase «ése es tu problema», el joven manifiesta a todos los vientos que no tiene nada de joven y que los años que median entre el día de su nacimiento y el del momento de la pronunciación de esta frase son tantos que son incontables, dado que la insolidaridad avejenta, robándole modernidad a quien ejerce de egoísta y de insolidario. El joven deja de serlo en el mismo momento en que se descubre a sí mismo o lo descubren incapaz de integrarse en la colectividad, no estando dispuesto a participar activamente de las tristezas, de los gozos

y de las esperanzas de sus hermanos, los hombres.

■ Hay que reconocer lamentablemente que no son demasiados —y ni siquiera suficientes— los jóvenes con que contamos en la actualidad, a pesar de que ellos se esfuerzan en manifestarlo de maneras tan distintas como exóticas y hasta ambivalentes. El afán adolescente de muchos en evidenciar su condición de joven resultará ser inequívocamente falaz si prescinden o no potencian lo que deben: la capacidad de integración y de corresponsabilidad con los otros, de modo especial con aquellos a quienes les unió la vida con lazos de familiaridad o de amistad y de los que tanto se beneficiaron. El mundo de hoy necesita jóvenes, que lo sean precisamente por su alto sentido de solaridad con todas las demás personas.

PROBLEMAS HUMANOS

«A mí, como esposa, como madre, como mujer y como persona humana, no es a quien me compete diagnosticar y decidir en relación con el caso que le expongo y que difícilmente puede ser superado en gravedad, importancia y significación por cualquier otro de los que con frecuencia le llegará exacta referencia. A mí sólo me compete ahora narrar los hechos con corrección, sin quitar ni poner una sola coma, aunque sin ahorrarme siquiera una parte del dolor, que, como comprenderá, no es poco. Mi intención al narrarle el hecho es, sencilla y llanamente, la de pedir piedad y justicia para mí y para quienes se encuentren en similares circunstancias y que tal vez, por razones sinrazones, no les ha quedado ni les queda la posibilidad de dirigir un carta como ésta a la opinión pública, limitándose a pudrirse, a sufrir en su propia carne tanta desdicha o a tomar la cruel decisión de acabar de una vez con el problema poniéndole fin a su vida o a la del protagonista infeliz de estos casos. Después, claro, la gente, que no sabe de esto ni «la misa la media», criticará, protestará y compadecerá a quien cree inocente, sin haberse detenido a estudiar en dónde está la verdad de la inocencia y cuál fue, en definitiva, la auténtica explicación de lo inexplicable.



PERDONE el largo preámbulo, pero lo creo necesario para poder interpretar con corrección lo que voy a contarle y, sobre todo, lo que voy a insinuarle, dado que en un tema como éste no le está permitido a nadie el lujo de ciertos detalles.

Las rarezas de mi marido y su incoincidencia matrimonial conmigo tienen una larga y más que triste historia, a pesar de que hubo un tiempo en el que los dos creímos ser «el uno para el otro», según esa expresión de quien estrena amor y de quien, por educación o deseducación, no estrenó nunca otra cosa. Tuvimos cinco hijos, de los que tres fueron chicas y dos chicos. Y un día, sin haber sospechado yo absolutamente nada, accedí a que mi hija pequeña —dieciséis años— realizara un viaje de vacaciones con su padre, alegando él que así tendría quien lo cuidara y se preocupara de él... A la vuelta de aquellos días inmediatamente vislumbré que a mi hija le había ocurrido algo extremadamente grave. Aunque ella pretendía no darle importancia a nada, por fin me confesó determinadas intenciones inconfesables de su padre para con ella, teniendo especial interés, a pesar de rehuirlo la chica, de dormir en la misma habitación. Lógicamente, nadie puede imaginarse lo que se siente en estos momentos. Hay que ser madre para imaginárselo. Confieso que la sensación más agobiante para mí fue la del desamparo en el que me encontraba al no poder compartir con ninguna persona tal preocupación. Manifestarles algo a mis hijos mayores no me pasó ni siquiera por la mente.

Tampoco me decidí a increpar a su padre —mi esposo— pidiéndole explicaciones inexistentes o disculpas imposibles. El tiempo me hundió a mí y a mi hija en la desesperación y en la tristeza... Y fue precisamente esta circunstancia, habiéndose agravado en grado alarmante, lo que determinó que explotase el tema en el recinto familiar. Mi hija se nos vino abajo psíquicamente y no tuvimos más remedio que poner el caso en manos de un psiquiatra, a quien le manifestó horrorizada los sueños y las visiones que la visitaban permanentemente hasta hacerla enloquecer, teniendo un día que impedir a tiempo que se nos lanzara a la calle por una ventana, convencida horrorosamente de que alguien —¡alguien!— la perseguía con aviesas intenciones...

Al intervenir de alguna ma-

“PIEDAD Y JUSTICIA”

nera los otros hermanos y al enterarse imprescindiblemente de lo que sucedía de verdad, otra de las hijas me manifestó que también con ella había intentado en otros tiempos su padre algo parecido, pero que, por diversas razones, ella pudo superar tal situación y trauma, no habiendo creído nunca procedente comunicármelo a mí, su madre, ni a ninguna persona...

NO PUEDO MAS

Hemos tenido internada cinco meses a la chica en una clínica psiquiátrica y parece que ha superado la crisis nerviosa, aunque yo no las tengo todas conmigo todavía... Hicimos y hacemos todo lo posible porque dentro y fuera del hogar no se nos note demasiado el problema que estamos padeciendo, achacando a otras razones las inconsciencias y los conflictos matrimoniales existentes. Sólo me queda ya sin casar esta chica y un chico y mi hija mayor, que trabaja y que en cierto sentido vive por su cuenta, aunque normalmente duerme en casa...

Pero yo ya no puedo más y he decidido separarme de mi esposo. A él no le va mal vivir como vive, en la lógica incomodidad de un hogar deshecho irremisiblemente y al que aporta poco más que lo estrictamente indispensable para comer, aunque mis padres me ayuden desde el pueblo... He decidido separarme, pero estoy en un mar de dudas muy graves. ¿Cómo voy yo a tener que proclamar en el proceso todo lo que de verdad hay en este problema...? En el fondo quiero a mi marido, es el padre de mis hijos y no quisiera que su nombre tuviera que aparecer en un

proceso manchado con tanta podredumbre, cuando, en el mejor de los casos, de lo que se trata es de un enfermo mental... Si me resigno a no narrar la verdad de los hechos, no advirtiendo el testimonio de sus propias hijas, correría yo el riesgo de ser declarada culpable por alguna razón o sinrazón que descubriera su abogado, que ese es precisamente su oficio y su tarea...

De verdad que estoy hecha un mar de dudas, pero de verdad que yo no puedo aguantar ni un momento más en esta situación en la que vivo, si a esto se le puede llamar vida. ¿Es que no hay alguna manera de arreglar estas cosas sin hacer aún más víctimas, sobre todo cuando está tan comprometida en esto la Iglesia, a la que jerárquica y pastoralmente nos presentan como madre y como maestra? No lo entiendo y creo que a cualquier persona medianamente sensata le costará horrores entenderlo...

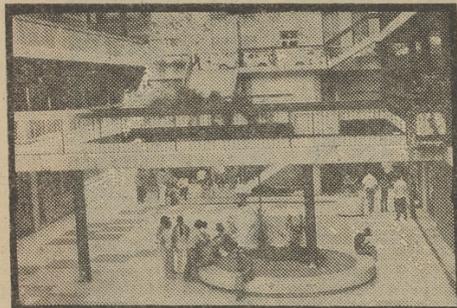
Y hasta aquí la narración veraz de uno de los múltiples casos de la sensibilidad del sacerdote y del periodista con ansias de respuesta y a los que difícilmente se les puede ofrecer una, tal y como están todavía las cosas, con honestidad, honradez y eficiencia. Las palabras bonitas de resignación carecen de eficacia, de credibilidad y suenan a hueco, a blasfemia o a desprecio. Casos como éste y tantos otros más constituyen una tremenda e inesquivable interpelación al Estado, a la Iglesia, a la sociedad y a Dios mismo, a quien dicen representar. Ni un solo día más se puede demorar afrontarlos con responsabilidad, ofreciéndoles soluciones correctas.

LOS BAJOS DE ARGÜELLES

UN GRAVE PROBLEMA

- ◆ Se quejan los vecinos y los propietarios de establecimientos comerciales
- ◆ Manchas de sangre en el suelo y frecuentes “visitas” de la Policía

DESDE hace algún tiempo está de moda «ligar» en la zona comercial de Argüelles. Desde hace muy poco tiempo esta zona está siendo visitada con mucha frecuencia por la Policía. Y es que, al parecer, hay descaro en el amor como en los «cigarrillos». No nos llamemos a engaños: aquí, un gran número de la juventud madrileña se droga e ingiere con exceso bebidas alcohólicas. Que esta zona —dos patios—, ubicada entre las calles Gaztambide e Hilarion Eslava, ha sido tomada por criaturas con mucho delirio de grandeza y muy poco que ofrecer en realidad a la sociedad. Aquí se reúnen muchos jóvenes —mujeres y hombres— que casi inconscientemente son conducidos por un grupo minoritario a hechos muy poco recomendables para la salud mental y física.



He realizado una pequeña encuesta entre los vecinos y propietarios cercanos y dentro de la zona. La opinión general es: «aquí no hay quien aguante». Oigamos distintas opiniones. Nos habla la directora de la casa de decoración Opalo y nos dice: —Yo no tengo nada en contra de esta gente que viene a aposentarse aquí. Pero si tengo mucho en contra sobre el comportamiento de ellos. No tienen respeto a nada. Todo les importa un pimiento y yo he perdido clientela por culpa de ellos... —¿Solución? —La prohibición a este comportamiento. Un control más severo...

Dentro de este patio está ubicada la parroquia de distrito. Hablamos con uno de los coadjutores (no quiere dar su nombre). Dice este cura joven: —Los vecinos se quejan de que no pueden entrar en el pasado por tener que presenciar escenas demasiado desagradables... Es penoso. No

es lícito el comportamiento de estos jóvenes. Pero la culpa, al menos así lo pienso yo, no es de ellos, sino de las personas que educan.

—¿De los padres? —También. —¿De ustedes, los curas? —También, quizá. Pero, comprenda usted, yo no podría realizar aquí una labor de apostolado —¿Por qué? —No me harían caso...

He visto y fotografiado manchas de sangre sobre el suelo de este patio. He oído la violencia. He auscultado la opinión de muchos vecinos de esta barriada y he notado desesperación en ellos. (Muchos han preferido marcharse).

Y lo más paradójico del caso es que la mayor parte de la gente que frecuenta esta zona de Argüelles no son precisamente de aquí. No son extraña, ya que el gato escaldado suele huir del agua...

RUIZ CANC
Fotos Juan José

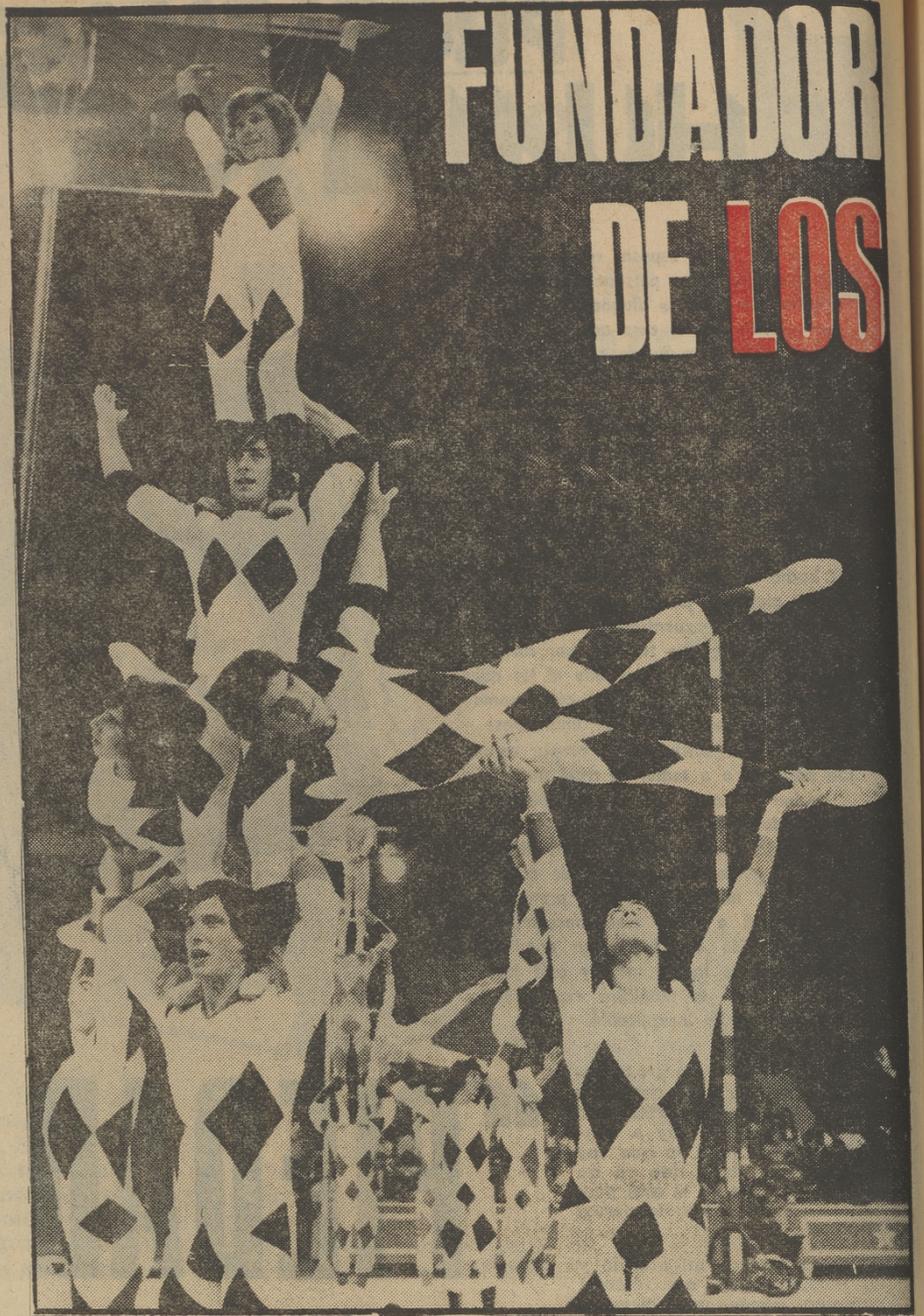
EL PADRE

SILVA



Ciento veinte muchachos, con menos de veinte años, han traído a Madrid el mayor espectáculo del mundo y explican en tres pistas su versión revolucionaria y democrática del más difícil todavía. Han recibido el refrendo popular de Australia, China, Indonesia, Thailandia, Malasia, Singapur, Filipinas y Japón. Y esperan una confirmación popular de los países árabes, Israel, Hawai, Europa, Africa y América. Y en medio del estridente montaje de sus guitarras eléctricas, de la música rock a sus espaldas, reiteran el compromiso de Bemposta, una finca pegada a Orense, donde nació, hace ahora diez años, uno de los movimientos juveniles más importantes del mundo, de la mano de un cura, «me llaman el cura o el padre Silva», que perdió la misión de catequizar a los chinitos y se inició en la aventura de una sociedad de muchachos que conviven en una auténtica democracia.

FUNDADOR DE LOS



—No puedo explicar el milagro de cada día —dice el padre Silva—, no el milagro evangélico, sino el de la convivencia ejemplar de los chicos. A pesar de que todavía se piensa que esto en una institución asistencial que recoge niños huérfanos podemos demostrar que no es así. La Nación de los Muchachos es una institución ideológica, una visión distinta del mundo a través de la juventud. Una idea que se va realizando no sólo a



DEL CIRCO MUCHACHOS



través de la convivencia, sino del circo, del deporte y de la enseñanza. El chico de Bemposta aspira a la Universidad y sabe que puede conseguirlo. Luego puede continuar su compromiso con nosotros si lo desea y puede formar una familia o puede marcharse y seguir unido a nosotros espiritualmente.

—¿Cuántos muchachos

de derechos humanos, la fraternidad, la justicia social, que fue lo que Cristo trajo en su mensaje al mundo. En el año mil novecientos sesenta y seis se presentó por primera vez el circo en Barcelona. La gente creía que iba a ver las oportunas gracias de unos niños mevidos por

—¿Qué diferencias existen entre este espectáculo que se presenta en Madrid y aquel de Barcelona?

—Aquel era muy bueno. Este llega a Madrid con el respaldo de las mejores críticas de «New York Times», con la portada de

cionan todos los vestuarios. Y son ellos mismos quienes corren con la organización, y naturalmente cobran por cada labor realizada. En Bemposta existe una gasolinera abierta al público,

ejemplares'

han pasado por Bemposta?

—Quizá diez mil. Puede que quince mil. No lo sé realmente. No importan tampoco las edades, las religiones, las razas o los colores de sus pieles.

—¿Influyen las distintas creencias religiosas para la convivencia?

órdenes o manejados. Y la idea se desbordó, porque descubrieron un auténtico espectáculo de profesionales. Al cabo de diez años de andadura cuentan con los premios más importantes; sus muchachos de entonces trabajan en los circos del mundo e incluso Milocho, aquel adolescente de quince años que dirigía

«Paris-Match». Hemos actuado sin una butaca vacía en el Madison Square, de Nueva York; hemos abarrotado el Grand Palais de París e incluso hemos rechazado la actuación en el Olympia porque no queríamos explotaciones comerciales. Pero hay que dejar muy claro que lo hacen ellos solos, los muchachos, con una responsabilidad incalculable

y dentro de la Nación, el Banco, la Embajada, las boutiques, el mesón, el Gobierno y la Caja de Ahorros. Y los más pequeños en aldeas infantiles, con una joven preparada a conciencia para suplir a la madre. Las niñas aún tienen menor proporción en población, pero la institución espera llegar a tener muchas más, que también participan en el circo.

—Oiga, cura, ¿y cómo se logra regir a tanto muchacho, resolver tanto proble-

“LA ROTTENMAYER ESPAÑOLA”



Está usted fresco si piensa atravesar la Castellana (léase plaza de Castilla-Atocha) a esa hora que antes llamábamos «punta» y que ahora podríamos llamar casi lo mismo, pero sin pronunciar alguna letra. Se entiende, ¿no?

Una, y como una creo que muchísimos madrileños y conductores de y en esta ciudad, están francamente convencidos de que es inadmisibles que, en este recorrido del que antes hablábamos, y entre seis y nueve de la tarde-noche (y esto era antes de empezar los colegios, con sus múltiples autobuses), un ciudadano deba invertir, obligatoriamente, más de una hora. Y eso dándosele bien «la Rottenmayer».

Algo no funciona (bueno funciona mal casi todo), pero el centro de esta cuestión se va a basar en las encantadoras señoritas que, abusando de la autoridad y del pito, están haciendo la puñeta a «Heidis», «Claritas», «abuelos» y «Pedros» que lleven alguna prisa, pues habrá que buscar solución.

No es bonito, ni siquiera práctico, que, porque una Rottenmayer se empeñe en hacerse un lío entre la indumentaria, autoridad y guante blanco, esté causando problemas de auténtica gravedad en algunos momentos.

Y, esto pasó hace pocos días; algunas novias que, (vaya ocurrencia), se las pasó por la cabeza y la vicaría, ir por la Castellana a las siete de la tarde, debieron dar serios disgustos a sus «futuros» e invitados; contando con que el párroco tuviese paciencia y tiempo para posponer la ceremonia para una hora o dos más tarde.

También, incluso con la sirena de una ambulancia a todo volumen, vimos cómo una futura mamá estaba apunto de ver nacer a su hijo, entre el grado de contaminación más alto; que es el que debe darse a esas horas y por esa zona.

Ese fenómeno, desgraciadamente, se produce siempre que hay, entre tramo y tramo de la citada vía, señoritas que deberían dedicarse al buen orden y la diligencia. Porque, a esas mismas horas, y si usted decide hacer casi el mismo recorrido, escogiendo, por ejemplo, la calle de Serrano, entonces el tráfico va con la fluidez normal de eso que si se llama «hora punta», pero normal. Aquí, en esta calle, sólo un agente (hombre él) de la circulación, regula el tráfico en el centro de la calle Goya.



Sentimos que esa imagen femenina (y, aunque estemos a favor de los derechos de la mujer), se está deteriorando y avinagrando en nuestras conciencias; pero es cierto que, «al final de un atasco, siempre encontraremos a una o varias im-perturbables Rottenmayer». Y, éstas, ¡imperturbables!, porque los tacos y maldiciones que oyen deberían haberles roto ya su delicado tímpano.

El orden es bueno siempre que está dirigido a favorecer a cualquier cosa. La autoridad es necesaria cuando el ciudadano se pasa de la raya, y no precisamente amarilla. Los semáforos deben ser caprichosamente administrados, por las señoritas agentes, cuando el conductor es un auténtico café.

Está llegando al máximo la impopularidad de «la Rottenmayer española». Piensen, a quien les corresponda, cuál, cómo y qué debe ser el «leit motiv» que estas señoritas tengan para cumplir con su tarea práctica. Porque es posible que haya ocupaciones, dentro del Cuerpo, donde una agente pueda cumplir con una bonita, hermosa y, ante todo, práctica tarea. Y no entorpecerla, que es lo que está consiguiendo en estos momentos.

R.

Fotos QUECA

- ♦ “Una visión distinta del mundo a través de la juventud”
- ♦ “Nuestra filosofía, en definitiva, es la igualdad de derechos humanos, la fraternidad, la justicia social”

—Con nosotros conviven muchachos de muy distintas religiones, pero nuestro pensamiento social es eminentemente cristiano, los sean los niños o no. Puedo decirte que muchos niños musulmanes asisten al sacrificio de la Eucaristía. Nuestra filosofía, en definitiva, es la igualdad

el circo ante el asombro general, es hoy un padre de familia consciente que tiene la gerencia de toda la organización que se extiende en otras casas de Colombia y Bélgica y piensa enviar tropas pacíficas para explicar su mensaje en el Zaire, Hamburgo, Guinea y Japón.

ble y con un amor hacia los demás que constituye su principal objetivo.

—¿El circo es fundamentalmente producto de vuestra propia escuela?

—Desde luego. Para quienes se sienten inclinados por el circo existe un equipo de profesores. Igualmente allí se confec-

ma y, sobre todo, dar de comer a todo el mundo?

—Yo no hago nada especial, son ellos mismos, muchachos realmente ejemplares, te repito.

Mery CARVAJAL
Fotos LLORENTE y
BOUTELLIER

5 PREGUNTAS A MARTINEZ MEDIERO

TEATRO

Escribe:
Serafín
ADAME



detrás del telón

● **HACE DOS AÑOS Y MEDIO, EN EL ARLEQUIN, de Madrid, fue estrenado «Donde duermen dos, duermen tres», de Pierrette Bruno, con éxito aceptable que no auguraba mayores resonancias. Sin embargo, Pastor Serrador, uno de los tres intérpretes, agarró la obra por cuenta propia y la paseó en triunfo a lo largo de España. Ahora acaba de terminar tres meses de temporada en el Romea, de Barcelona, y se dispone a reanudar la gira, con sus dos compañeros de reparto, Marta Padován y Gabriel Agustí, una vez superadas las setecientas «primeras» representaciones.**

● **OTRA «MARCA» SORPRENDETE ES LA LOGRADA POR Javier de Campos en Zaragoza, al mantener durante mes y medio «Indirectísimo» en la sala New-Beethoven, caso insólito en el capital aragonés. Coparticipes del «sucedáneo» son Bébé Palmer, Amalia Emma y Moncho Ferrer.**

● **MIENTRAS CONTINUA EL ÉXITO, POR SEGUNDO AÑO, de «La maja desnuda de Cáceres», en Stefanis, Antonio de Olano está a punto de estrenar otra pieza del mismo género, para inaugurar Ismael, en los primeros días de octubre. Con dirección de Tamarit, acreditado en la misión, Ana Mónica, Virginia Mateo, Manolo Peña y Angel Román, ensayan cuidadosamente «Historias verdísimas D'Olano»**

● **BODAS DE ORO IMPORTANTES, EN EL MUNDO del espectáculo, las que cumplen estos días los afamados «Circuitos Carcellé» y su creador, el experto veterano Juan Martínez Carcellé. Hombre efusivo, caballero, trabajador y agradecido, al comunicar la señalada efemérides a la profesión en general, saluda a todos «reverentemente», al tiempo de anunciar su continuación en la brecha. Enhorabuena y que sea por muchos años, aunque en la lista de gratitudes haya olvidado mencionar la Prensa. Claro que debe juzgarla incluida, con razón, en el apartado «amigos».**

PREMIOS OLVIDADOS

UNA de las más afortunadas decisiones de la Dirección General de Teatro y Espectáculos —adoptada cuando llevaba otro nombre, entre los varios dados a idéntica misión— fue la instauración de premios anuales, orientados a enaltecer relevantes actividades relacionadas con la escena nacional. Intérpretes, autores, directores, escenógrafos, críticos, comentaristas, cuantos por una causa u otra habían destacado durante la campaña anterior, recibían, en solemne acto, los correspondientes emblemas, sencillos y entrañables a la par, que eran pequeños oscar, de impagable valor para los destinatarios.

Esto sucedió hasta hace tres temporadas. De pronto, sin explicación —que debió haberla— ni causa —cuya existencia es indudable— los premios teatrales oficiales dejaron de adjudicarse y el velo del denso olvido semeja sepultarlos. Fiel a mi amor por la escena y cuantos la cultivan, siento el temor de que el retraso signifique eliminación, como es tradición consuetudinaria entre nosotros, y me lanzo a librar de polvo y telarañas a las placas que, seguro, dormirán en el fondo de anaquelos ministeriales. Pregunto, pues al activo director general del departamento, señor Mayans, los motivos para que todavía no haya habido forma de dilucidar tales galardones, correspondientes a las etapas 1973-74, 1974-75 y 1975-76, en las que han sobrado actuaciones de toda índole, acreedoras a reconocimiento público.

La profesión tiene interés por informarse. Incluso anda por ahí la especie de que junto con la carátula honorífica, debía otorgarse una cantidad en metálico. Disiento, por dos razones: basta con la confirmación de méritos, por una parte;

de otra, el «horno económico» de Teatro y Espectáculos está para poquitos pasteles, por penuria «charinera». (Antes del verano publiqué y glosé la parva consignación monetaria que es factible otorgar como subvenciones a compañías de diversos géneros, dignas de mayor apoyo.) Cabría esgrimir cifras, presupuestos, déficits, para suprimir, definitivamente, los preciados símbolos que, de continuar acumulándose, requerirán como escenario para la primera ceremonia a celebrar —caso de celebrarse— el estadio Bernabéu o la Monumental de las Ventas.

Y, metido en premios, también estimo oportuno volver a discernir los que se concedieron en los primeros Festivales de la Ópera, en la Zarzuela. Ahí sí, se me arguyó, entonces, que costaban caros... ¡y no me eché a reír, porque la excusa resultaba tan incongruente que mejor movía a pesadumbre! Dentro del forzosamente elevado presupuesto que exige el mantenimiento primaveral del sucedáneo del Real, media docena de medallas en bronce —o material más barato, si lo hay, pues reitero que la importancia está en haberla ganado competitivamente— ni siquiera alcanza categoría de «chocolate del loro» operístico y daña hasta límites insospechables, el beneficio que produce su repercusión internacional. Porque esos breves ciclos, no lo olvidemos, «cuentan» en el palmarés de los cantantes y espectadores, según pudo verse en el último, cuando hasta hubo vuelos «charter» desde Estados Unidos para asistir al histórico «mano a mano» Plácido Domingo-Piero Cappuccilli, en «Otello». Bastarían siete acuñaiones —para cada una de las cinco tesituras vocales, más direcciones musical y escénica— con mención del triunfador.

Autor «maldito» hasta hace tres temporadas, con dos obras en cartel, ésta —«Las hermanas de Buffalo Bill», premiada por la crítica madrileña y en segundo año de éxito—, las discusiones en torno a «Mientras la gallina duerme», estrenada en el Martín, incrementan su popularidad y motivan pedirle que conteste, públicamente, algunas de las objeciones que le son formuladas. Estas:

—¿Considera vigente el tema y el mensaje de «Mientras la gallina duerme»?

—No sólo está vigente, sino que, además, era necesario abordarlo con absoluta desverguenza. Y, además, exponerlo con el máximo de sencillez y claridad. Porque en esta obra, moleste o no, se aborda, por un lado, la libertad del ser humano dentro de un plano individual y su necesidad, y, por otro, el planteamiento de una libertad a escala colectiva.

—¿Tuvo que reformar mucho el texto primitivo para actualizarlo, en virtud de las circunstancias presentes?

—La obra, que fue escrita en mil novecientos sesenta y siete, la rehice en el setenta y dos, porque, en el original, todo sucedía en Italia, pues, en principio, tuve contactos con el director de cine italiano Pietro Germi, ya que la obra era totalmente inviable en España. Lo de Italia, fracasó, y un buen día cogí la comedia y la actualicé para España. Pero aquí seguía siendo inviable. Incluso a través de un traductor de teatro de nuestro país se intentó que la interpretase un conocido actor, que me escribió una carta diciendo que era católico y no estaba dispuesto a condenarse por hacerla. Y así ha estado detenida, hasta que Angel García Moreno me propuso montarla.

—¿No cree oportunista y escasamente justificada la «pintada» final?

—No, porque lo único que hemos tratado es de explicar la obra. Si el cura protagonista se pasa todo el tiempo pidiéndoles libertad a sus padres y directores espirituales es porque, evidentemente, es necesaria una libertad de macroestructura para hacer posible la otra, más pequeña y familiar. Hay que tener en cuenta que después de un estreno, donde va la crema de la intelectualidad, la cosa teatral se compone mayoritariamente por un público más sencillo, y a ese es al que le hemos explicado el porqué de todo. Por otra parte, que nadie imagine cosas extrañas, porque yo considero mil veces más serio escribir una «pintada» en la calle, donde uno se la juega, que en el teatro, donde únicamente hemos querido explicar la función.

—¿Por qué introdujo en la acción ese «streape-tease», concesión convencional a cierto público y que se despega de la intención de la farsa político-social?

—Con todos los respetos, yo estimo que no hay tal «strip». Sencillamente, una señora, cuando llega a su casa, se pone en bragas, si quiere. Creo que esto es lo que deben hacer casi todas las señoras en este país y hasta es posible que en Rusia también. Si, además, espera a su «maromo», está más que justificado. Y si encima de todo esto se trata de una viuda que echa de menos a su marido, hay que esperar todo: incluso que viva poniéndole velas al retrato de su hombre desaparecido y le dé un poco a la golfería. Yo no sólo no creo que se despegue de la farsa, sino que la hace más hiriente y molesta. Y esto lo hace Elisenda Ribas en plan genial.

—¿Está de acuerdo con los reparos formulados por los

críticos o tiene algo que responderles?

—Los críticos, como los clientes, siempre tienen razón. Para mí, el espectáculo de la crítica ante «Mientras la gallina duerme» ha sido deslumbrante y es la única manera de animar el cotarro teatral. Excepción hecha de algún gacetillero que lleva al terreno personal su envidia con tono de mala baba. A mí, me parece que la crítica sería ha hecho crítica sería. Y, además, se han dividido.



“GAZAPITOS”
TELEVISIVOS

LA falta de práctica, preparación y dominio de la materia implican que los bien intencionados locutores caigan en «gazapitos», imprescindibles de evitar, por cuanto redundan en perjuicio de la cultura pública.

Los dos «cobrados» me «saltaron» a los pies el sábado 18, dentro de «Informe Semanal» y en el apartado «Arriba el telón». Uno consistió en asegurar que «no habíamos visto» en Madrid «La casa de Bernarda Alba». Puede que quien lo afirmaba, no; pero muchos, muchísimos asistimos a su verdadero estreno (y único, pues nada es «re-estrenable») en el Goya, el año 1964. ¡Con lo fácil que es documentarse, señores! El otro, convirtió en femenino al protagonista masculino de una obra, acaso con el subconsciente propósito de compensar la reciente transformación sexual operada en el personaje central lorquiano: anunciando la inauguración de Bellas Artes, se dijo que el esperpento elegido era «Los cuernos de donña Frijolera». Que no es ninguna ídem, ni mucho menos, el «lapsus linguae».

Con una pizca de serenidad y estudio previo, es juego infantil no caer en mínimos «planchas», peligrosas por su enorme audiencia. Infinitamente superior al elogio que de «Maruxa» hizo en PUEBLO la bella y excelente actriz María José Alfonso, al considerarla «casi ópera». Que es lo que siempre ha sido, desde el 28 de mayo de 1914, que triunfó en la Zarzuela.

CATHERINE

Su situación nos demuestra, una vez más, que no siempre la fama y la fortuna es factor importante. Porque, ¿cuánto diera esta mujer por encontrar el amor definitivo de su vida? «¡Sin duda que lo daría todo!», me afirmó mientras se llevaba un vaso con guisqui a sus sensuales labios.

—Estoy cansada de la vida como mujer. Los hombres me aman y me dejan.

—¿Te has analizado como mujer? ¿Será que eres muy difícil?

—Eso me dicen los amantes que he tenido, pero yo no lo creo. Yo me proyecto como una mujer normal... Bueno, soy muy celosa, eso sí... Pero por lo demás...

Catherine ha sido amada por los hombres que desean la mayoría de las mujeres del mundo. No son hombres corrientes ni comunes lo que han convertido años de vida junto a ella y con ella.

Pero, ¿qué opina la propia Catherine Deneuve de sus ex amantes? Sería curioso escuchar de sus propios labios una respuesta.

Entre sus amantes conocidos podemos mencionar a Roger Vadim, Omar Shariff, Ryan O'Neal, Yves Montand, Marcello Mastroianni...

CHEQUEA

A SUS

AMANTES

Mastroianni..., y alguno de corto tiempo y a los cuales ella no haya querido dar a la luz pública.

Con el cineasta francés, Roger Vadim tiene un hijo que ya es casi un jovencito, y con Marcello Mastroianni tiene una niña de tres años llamada Chiara.

—Al que más he amado se llama Marcello Mastroianni...

Hoy —según la Prensa europea— Marcello se encuentra nuevamente junto a su verdadera esposa, Flora.

—¿Cómo es Marcello?

—Un hombre muy abierto..., expresivo como un niño. Pero tiene ciertos complejos de superioridad. Y ese es el defecto que jamás una mujer le puede soportar a un hombre.

—Marcello te amó hasta el punto de que dejó su hogar y su familia, ¿por qué terminó todo?

—Porque llegamos a la conclusión de que lo más importante en nuestro amor era precisamente esa cosa misteriosa que tenía el que él fuera un hombre casado, pero a la vez que todo el mundo lo supo perdió un

● **“Ellos dicen que soy una mujer difícil, pero únicamente soy celosa”**

● **“No sé lo que pasa: me aman y me dejan”**

noventa por ciento de encanto nuestro amor.

—¿Cuál es el mayor defecto de Marcello?

—El de querer siempre estar por encima de todo el mundo. Pero eso no quiere decir que carezca de condiciones de hombre. Yo considero que es un ser maravilloso y superior. Es más, creo que por esas mismas razones es difícil que alguien lo ame, claro que me refiero a una mujer actriz y como yo...

—¿A cuál de los hombres que han existido en tu vida admiras más?

—Como intelectual, sin duda que a Roger, y como artista, a Omar Shariff.

—¿Qué pasó con ese romance entre tú y Omar?

—¿Tú lo sabes? ¡Pues yo tampoco! Omar y yo vivimos un romance maravilloso, pero cuando se terminó la filmación de «Mayerling» desapareció de mi vida sin dejar ras-



DENEUVE

“ROGER VADIM ES UN INTELLECTUAL”

Roger Vadim, según la propia Catherine, es uno de los hombres más importantes de su vida. «Aunque he amado a otros más que a él», también afirma.

—¿Cómo era Vadim contigo?

—Cuando nos conocimos fuimos muy felices, porque él tiene una gran pasión por todo lo que le recuerde su infancia. Y, como yo en el fondo, soy una cría también, nos llevábamos perfectamente.

—¿Su peor defecto?

—Bueno..., Roger es mejor intelectual que amante. Es de los que se pasa la noche leyendo y la mujer que tiene al lado se cansa y tiene que dormirse... Para él está primero la literatura que el sexo...

tro. Aún espero una aclaración de su parte.

—¿El defecto de Omar?

—Que se considera más guapo que todos los hombres del mundo. El considera que hay que amarle porque es precisamente Omar Shariff. Y siempre le hice ver que estaba muy equivocado, que, por lo menos, yo lo amaba como hombre...; porque me gustaba nada más. Porque, al final de cuentas, yo soy Catherine Deneuve, ¿no?

“RYAN O'NEAL, UN SOSO...”

Y sobre sus bien famosos y discutidos romances continuó diciéndome: «Yo espero... sé que algún día vendrá un hombre a mi medida y se quedará para siempre a mi lado.»

De su romance con el guapo Ryan O'Neal se habló mucho en casi todo el mundo. Por eso le pregunté:

—¿Cómo es Ryan?

—Ryan O'Neal no es más que un soso... un niño bien. Yo diría que tiene muy poca experiencia como amante.

Quizá el hombre más viejo de los que han pasado por la vida de esta actriz se llame Yves Montand. «Tiene una personalidad arrolladora, es el único hombre que jamás se pone viejo, siempre está igual. Yo le adoro... me fascina», me dijo con ese aire de mujer feliz y apasionada que siempre ha proyectado Catherine.

—¿Qué me dices de Yves?

—Tiene cierto complejo con los años, pero es un amante genial.

—¿Por qué siempre hombres casados en la vida de Catherine?

—No lo sé, Robert..., parece como una maldición..., ¡no sé!

Como actriz, está en su mejor momento. Tiene este contrato en Hollywood, el cual le permite filmar en su país o en cualquier otro de Europa. Es por eso que suele estar viajando constantemente de un país a otro. «Viajar siempre me ha interesado mucho.»

Catherine Deneuve es una de las actrices que más admira al director español Luis Buñuel. «Es mi gran hombre del cine. Lamento que ahora no tenga treinta años. ¡Hubiese sido un amante muy original!»

QUIZA una de las actrices jóvenes que más amada ha sido se llama, sin duda, Catherine Deneuve.

Desde que tenía trece años tiene sentido del amor. «A los trece años yo ya estaba enamorada de un compañero de estudio. ¡Qué época más maravillosa!», confiesa.

Ella misma se considera una «mujer desgraciada en el amor».

—¿Qué es el amor para ti, Catherine?

—Lo más difícil del mundo...

lo que menos comprendo.

—¿Tanto que has amado?

—Por eso mismo lo digo: Tengo experiencias muy tristes. Mirame, estoy sola..., tan sola que hay veces que siento un miedo terrible.



“ROGER VADIM

deja de hacer el amor por leer un libro”



“MARCELLO MAS-TROIANNI

padece un fuerte complejo de superioridad”



“OMAR SHARIFF

está seguro de que es demasiado guapo”



“RYAN O'NEAL

es un soso, un niño bien”

LAS 4 ESQUINAS

LA CRONICA

ALBURQUERQUE Y LOS DIPUTADOS MEJICANOS DE LAS CORTES DE CADIZ

Y si me pierdo en U. S. A., que me busquen a un tiro de piedra de Río Grande, en la plaza Mayor de Alburquerque; hermana de la de Chinchón, prima de la de Trujillo, cuñada de la de Ainsa, familia cercana de todas las plazas mayores de España, con su iglesia de San Felipe Neri, donde he rezado como no había rezado desde que en Sioux City le oí una misa en castellano de Antioquía a un cura de Medellín con perfil de Camborio y hechuras de novillero de postín.

San Felipe Neri, de Alburquerque, es una iglesia con sus cirios, sus flores mejicanas de papel, su San Antonio, su San José, su Milagrosa y su Corazón de Jesús en vos confío. La plaza Mayor es de soportales bajo los cuales tienden los indios sus mercadillos y en uno de los soportales corre un mural ingenioso, de colorines, que relata con mulas y caballos, armaduras y arcabuces, rosarios y santos patronos, la fundación de Alburquerque en 1706, por don Francisco Cuervo y Valdés, que la bautizó San Felipe de Alburquerque, en honor del Rey su señor y del señor duque de Alburquerque, a la sazón virrey de aquellas tierras. En la fundación le acompañaron: un fraile franciscano, ocho soldados al mando de un capitán, de nombre Jaramillo, que fue su primer alcalde, y doce familias cuyos nombres campear en el fresco de colorines de la plaza mayor.

Me dicen que hay turistas que han venido a pasar una semana a Alburquerque y se han quedado toda la vida, incapaces de volver a la conservadora Nueva Inglaterra, a la apacible Sud-Dakota, a la industriosa Pensilvania.

Alburquerque era ciudad, y sus habitantes estaban cargados de tradiciones, cuando los padres peregrinos desembarcaron en la orilla atlántica viniendo de tierras anglosajonas. A la vuelta de una esquina del paseo de las Campanas, mi acompañante, una dama chilena que vive en Washington desde hace muchos años, dijo:

—Allá, en los Estados Unidos.

El subconsciente fue revelador; la verdad es que en Nuevo Méjico parece que lo otro es «allá en los Estados Unidos»; hasta te cruzas por las calles amables

caballeros que te ceden la derecha con una inclinación de cabeza, como si estuviésemos en Avila después de misa mayor.

Toda la vieja Alburquerque es un mercado de artesanía, donde la imaginación creadora estalla en mil formas perfectas. Hay collares de plata y turquesas, de los indios navajos, que pueden costar más de mil dólares, y de todas partes cuelgan los multicolores «ojos de Dios». El arte popular es un puro gozo multiplicado por centenares de muestras de todas las inspiraciones y todos los precios. Después de visitar las tiendas de recuerdos de Disneylandia o de Hollywood, éstas de los soportales y de los patios del viejo Alburquerque cobran todo su valor de verdaderos museos de la artesanía hispano-india, que necesitó remansos de siglos para llegar a la perfección de los dibujos de la cerámica Zuni, o al sortilegio de los trabajos de abalorios, o del trenzado de paja, o al arte de la forja del hierro y del trabajo de la hojalata o a la habilidad de la paja, del telar y de la artesanía del papel pintado. Nada tan singular como la tiendecita de piñatas y flores de colores de La Placita, ni tan rico y suntuoso como esas soberbias joyas de plata y turquesas dignas de una princesa precolombina. Ante la artesanía de Nuevo Méjico, que estalla bajo los soportales de la plaza Mayor de Alburquerque, se comprende que la palabra civilización quiere decir muchas cosas diferentes, y que Alburquerque es eso, una vieja civilización, que pertenecía ya a una civilización cansada cuando llegó aquí don Francisco Cuervo y Valdés con los doce adelantados que tienen sus nombres grabados bajo los soportales, y puso los cimientos de la iglesia de San Felipe Neri, que presume de no haber fallado una misa desde hace doscientos años, y donde se han bautizado, casado y muerto con los auxilios de su religión millares y millares de antepasados de estas ciudadanas americanas que te sirven el chile verde en los patios de las fondas vestidas de mejicanas y han olvidado hasta decir adiós en español, que éste es mi dolor en Alburquerque. La toponimia y el callejero municipal siguen españoles, como en tiempos del virrey Alburquerque, y sigue española la arquitectura y la cocina; pero la lengua hablada va olvidándose y sólo las más viejas familias la conserva.

EL DETALLE

COMPLEJO DE DISTINGUIDO PIRULI DE LA HABANA

NO me refiero sólo a los millones y millones de seres humanos esclavos de su automóvil, me refiero a los hombres y más mujeres que nos servimos diariamente de todos esos instrumentos de nuestra civilización industrial que han terminado dominándonos. Somos siervos de nuestras máquinas, no solamente los ingenieros, los pilotos de pruebas, los astronautas, los responsables de esos monstruos electrónicos que lo hacen todo o casi todo por nuestra cuenta, somos siervos de nuestras máquinas mucho más que en ninguna parte, a nivel individual y doméstico, dejándonos dominar, por ejemplo, por nuestro televisor, por nuestro transistor, por nuestro tocadiscos, por nuestro proyector, por toda esa carrera anárquica detrás de la técnica que queremos dominar poniéndola a nuestro servicio, cuando la realidad es que somos nosotros los

que terminamos dominados por el televisor al que dedicamos nuestras horas útiles y nuestras horas inútiles, y que termina dictándonos nuestros héroes, nuestras opiniones, nuestros gustos en materia de alimentación y nuestra marca de detergentes y desodorantes.

Con nuestro comple-

jo de chóferos como dueños y señores de la civilización industrial, cuando no hacemos otra cosa que ser dominados por ellos y vivir a su servicio.

Posiblemente son la televisión y el automóvil dos de los ejemplos más puros de este servilismo del ciudadano moderno frente a la máquina. Todos nosotros conocemos ejemplos sorprendentes de cambios de conducta de muchas gentes al volante. Tipos pacíficos y silenciosos en su vida ordinaria se tornan agresivos, insultones y mal hablados.

El complejo de chóferos va paralelo con el complejo de televidentes en el sentido de que estos dos trastornos proporcionarían grandes servicios si supiéramos servirnos de ellos juiciosamente y no permitir que sean ellos quienes se sirvan de nosotros imponiéndonos sus leyes. Nadie puede negar los efectos benéficos de la televisión como vehículo de ideas, de información, de conocimientos, de posibilidades de todo tipo; pero nadie puede negar tampoco que jamás el hombre había inventado un sistema tan seguro para hacer perder el tiempo al hombre, ni había encontrado un medio tan eficaz para hacer de él ese gran desequilibrado de la civilización del consumo, ese total insatisfecho que, por mucho que llegue a consumir, jamás consigue satisfacer todas las necesidades, en buena parte totalmente artificiales que le crea la publicidad directa o indirecta por la vía fácil de la televisión, constante incitadora a todo tipo de aventuras, desde las simplemente gastronómicas representadas por un anuncio de quesos, hasta las más arriesgadas que nos incitan a desear una vida más sorprendente y menos vulgar que la simple vida que protagonizamos horas y horas como simples mortales sumidos en la contemplación de nuestros cotidianos Colombos y Virginianos, que son todo el escape de fantasía que se permite a nuestra miope existencia de consumidores disciplinados. Sea idiota a conciencia, parece decirnos nuestro programa predilecto, ya es listo por usted Teo Savalas, y ya sólo nos falta pasearnos todos por la oficina con un piruli de La Habana como signo de agudeza intelectual.



De cómo ser esclavo, deudor... e infeliz



LA INFORMACION



PARAISOS FISCALES

Las Bahamas y las Bermudas, Singapur y Malta, toda una cadena de paraísos fiscales, preocupa a los expertos del mundo, que jurídicamente carecen de medios para evitar esta fuga de impuestos que los abogados más hábiles en el tema preparan cuidadosamente a sus clientes, que no somos precisamente usted y yo, honestos trabajadores que tributamos sobre nuestro sueldo sin posibilidad alguna de escape ni aun en el supuesto de que fuésemos tentados a la deshonestidad fiscal.

En los antiguos tiempos, ciudades como Tánger evocaban el misterio de extraños tráficantes y de intrigantes personajes con sabor a película «Gilda». Hoy los traficantes de aquel planeta han sabido revestirse de honestidad y negocian en esos oasis de paz que son los paraísos fiscales donde, no sólo se refugian los ricos retirados de los negocios, dispuestos a pasar los últimos años de su vida al sol, frente al mar y lejos del recaudador de contribuciones, sino esos pulpos inmensos llamados multinacionales, cuyos pedúnculos aparecen por todas partes mientras las cabezas permanecen sumergidas no se sabe dónde.

Estos discretos paraísos comienzan por no hacer pagar impuesto alguno sobre las rentas de origen extranjero. En las Bahamas, como en las Bermudas o en las islas de los Caimanes, no se pagan impuestos sobre las rentas ni impuestos sobre las sociedades y, por si esto fuera poco, su estabilidad política está garantizada, atractivo supremo que perdió en su día Tánger y que ha perdido totalmente el que fue centro privilegiado: Beirut.

En la antigüedad del siglo XIX y de principios del XX, la dificultad de las comunicaciones con «las islas» hacía difícil establecer en este tipo de paraísos fiscales las cabezas de puente de los grandes negocios; hoy día el teléfono, el télex y la aviación, han suprimido totalmente este inconveniente.

Luxemburgo y sus «holdings» es también una plaza fuerte para los negocios; pero inquietante; muchos financieros avisados temen que el Gran Ducado caiga un día bajo la legislación de una C. E. E. decidida a unificar algo más que el mercado del trigo. Sigue siendo plaza apetecible Liechtenstein y sus

Ni en las Bermudas ni en las Bahamas se paga impuesto alguno

Anstalten y, sobre todo, sigue siendo refugio seguro contra las posibles adversidades nacionales y meta de capitales nada claros, ese refugio llamado Suiza, donde la puntillosa fiscalidad actual para los capitales extranjeros no les parece cara a los deshonestos de este mundo que refugian allí sus miedos.

Los expertos son capaces de dar todo tipo de información sobre las «vacaciones fiscales», como si se tratase de elegir un hotel confortable, y señalarle la isla donde le molestará menos la Hacienda pública. Las Bermudas son seguras, pero de difícil acceso; Panamá y las Bahamas abren sus puertas al dinero sin preguntar de dónde viene, y las islas Virgenes bonifican con diez años exentos de impuestos a quienes instalen allí cualquier industria, especialmente si se trata de industrias hosteleras.

En las Bahamas, sin impuestos sobre las rentas, ni sobre las sociedades, ni sobre las plusvalías del capital, se han creado, desde 1955, la friolera de doce mil sociedades. Las Bermudas tienen fama de exigir, para poder instalarse allí, referencias bancarias tan serias que sólo pueden ofrecerlas esas grandes multinacionales—unas 1.700—que han encontrado allí un oasis de calma fiscal.

En esta lista de «vacaciones fiscales», que no se anuncian en las agencias de viajes, hay que añadir algunas otras plazas poco conocidas del viajero de los charters; pero perfectamente clasificadas por los

grandes abogados de la especialidad. Sugestivas en este orden fiscal son también las Antillas holandesas, especialmente Curacao, o las islas anglo-normandas. También son dignas de figurar en este palmarés Hong-Kong, la isla de Man y Panamá.

Liechtenstein tiene el privilegio de ofrecer al consumidor dieciséis estatutos diferentes de sociedades, el más curioso es el llamado Anstalt, sociedad de responsabilidad limitada, sin accionistas, con capital indivisible, cuyo Consejo de Administración puede reducirse a una sola persona y cuyo fundador puede señalar un beneficiario que disfruta de todas las rentas de la sociedad sin necesidad de ser propietario de la misma. Como ven ustedes, toda clase de facilidades. Se calcula que existen en la actualidad unas veinte mil gangas fiscales de este tipo. Las sociedades creadas en Liechtenstein y operando en el extranjero deben pagar un impuesto sobre los beneficios; pero es lo suficientemente «comprensivo» para que muchos hombres de negocios consideren el Principado la sede ideal de sus firmas.

Frente a los paraísos fiscales se alcanzan los infiernos fiscales, o, lo que es lo mismo, los países con suficiente sentido de la justicia distributiva para aplicarlo en todos los casos y en todas las ocasiones y, de modo especial, por uno de los sistemas más eficaces, el de la fiscalidad, del que tanto tenemos que aprender en España, que si nunca pasó por ser un oasis al estilo de las Bermudas o de las Bahamas, tampoco se conocen muchos ricos españoles que emigren a Estados Unidos para escapar del recaudador de contribuciones, como tantos ilustres ricos de Europa. Los españoles no emigran jamás para escapar de la suavidad de nuestro fisco; quienes emigran son sus capitales

EL ARTICULO

EL PAIS ALCAÑIZANO

—Y vosotros, ¿a qué país vais a apuntaros? —le pregunto a uno de mis amigos, ilustre colega.

Resulta que mi colega es extremeño, su mujer ejerce vigorosamente de vasca con todo lo que esta afirmación implica, sus hijas han sido educadas en Madrid, en el Liceo Francés, y han pasado todos los veranos en Inglaterra para practicar el idioma, lo han practicado tan bien, que ya una de ellas se ha casado con un inglés. Usted me dirá a qué «país» se apunta la familia, con sus nietos, que no hablan una palabra de vasco, como no sea la sintaxis vasca que emplean para balbucear el español.

Yo mido por «mi país alcañizano». Indudablemente soy una aragonesa de pura cepa, pues no tengo una sola gota de sangre que no proceda de esa región, ni uno sólo de los yernos de mi madre es aragonés, ni uno sólo de sus nietos es aragonés, cuatro de ellos han nacido en Estados Unidos; dos de sus biznietos, en Santo Domingo. Usted dirá a qué regionalismo se apunta mi familia dentro de quince años, cuando cada uno de mis quince sobrinos se haya casado con Dios sabe qué oriental o qué sevillana o qué marciario.

Lo que es válido para las familias, es válido para las ciudades y para las regiones. De 1961 a 1970, mi provincia —la de Teruel— perdía el 20,88 de la población, que había emigrado, principalmente, a la de Barcelona y, en segundo lugar, a Valencia, mientras Barcelona ganaba el 36 por 100 de la población procedentes de una fuerte corriente de emigración. Recuérdese el slogan de «como somos mayoría, lo queremos de Almería». Ustedes dirán a qué regionalismo se apuntan los aragoneses y andaluces, los gallegos y los extremeños, que han llegado en masa a Cataluña y no pertenecen precisamente a la cultura catalana, aunque hayan hecho por la cultura, catalana, en particular, y española, en general, servicios como los prestados por Lara, el sevillano emigrado a Barcelona. En el trienio 1971-73, el promedio anual de inmigrantes de Barcelona fue de 46.410, lo que representaba 11,3 emigrantes por cada 1.000 catalanes. Usted me dirá a qué «país» apuntamos a este aluvión de gentes.

En el mismo trienio 1971-73, por no remontarnos al «boom» emigratorio, el promedio de emigrantes españoles a Europa fue de 104.461, que se instalaron más o menos tiempo en el campamento europeo, aprendieron rudimentos de lenguas extranjeras, se casaron con extranjeros, en muchos casos, y, en la mayoría, vieron nacer fuera de su país a muchos hijos que iniciaron su educación en escuelas extranjeras.

En la Europa del Mercado Común trabajan 10 millones de obreros extranjeros, un americano de cada cinco cambia de ciudad cada cinco años, el 10 por 100 de los franceses hacen lo propio —cambiar de ciudad— cada año, las grandes emigraciones de los mongoles o de los bárbaros, en busca de nuevas geografías, como las grandes emigraciones de españoles, portugueses, ingleses, franceses o cualquier otro tipo de colonizadores rumbo a sus colonias, son juego de niños, comparadas con las masas de turistas y de viajeros de todo tipo, que cru-

zan cada día las fronteras del mundo. Es un signo de los tiempos, este de cambiar de sitio, de mezclarse con los demás, de internacionalizarse por dentro y por fuera. No sé cómo diablos, en estas circunstancias, vamos a sentirnos regionalistas por mucho que nos guste cantar la jota.

Hay algo más, todos los tratadistas consideran muy positiva la movilidad en el trabajo de países como Estados Unidos, donde las gentes cambian de estado o de profesión



fácilmente si en su Estado las cosas van mal o en su profesión se anuncia una crisis. España pecó de inmovilismo laboral; pero esas corrientes migratorias son el signo de una adaptación a los nuevos sistemas de vida. Es muy difícil, en estas circunstancias, un exaltado sentido regionalista.

Puede ser que yo no entienda una palabra del asunto y que dieciocho años de permanencia en esa Europa a la que nos queremos parecer —de permanencia, no de paso— me hayan desconectado de mi país, hasta el punto de no darme cuenta de lo nacionalistas que somos todos, cuando yo creía que nos sentíamos europeos deseosos y capaces de participar, en el año 1978, en la elección por sufragio universal de la primera Asamblea Europea elegida por este sistema directo. Creerme europeo, y descubrir que lo que tengo que ser es alcañizano y aprender a hablar aragonés y a cantar las coplas de Labordeta —cuyo padre lo que me enseñó fue el latín—, es una de mis grandes sorpresas de este verano del 78, tan rico en sorpresas, y en países y en instancias unitarias que nadie sabe cómo se comen.

Dicho lo dicho, proclamo algo más que mi inmenso respeto, mi profundo amor, por manifestaciones de alma española, como son las lenguas vernáculas y las culturas propias de regiones como Galicia, el País Vasco y Cataluña. En ningún momento ha vibrado tan sinceramente el alma de estas regiones cuando las ha visitado —Galicia y Cataluña— Don Juan Carlos, como cuando se ha dirigido a ellos en gallego o en catalán, tesoro de esas regiones, sus lenguas, que hace más rico, más variado, más profundo el tesoro común. Lo que a mí me gustaría no es que sus lenguas vernáculas nos separasen de algún modo, sino que nos uniesen aún más.



PESCA:
MES DE SEPTIEMBRE

EN LAS AGUAS CONTINENTALES

Pueden practicarse todos los estilos, pero, en general, son más aconsejables las de fondo; el cebo para este mes será la lombriz de tierra, aunque damos a continuación unas orientaciones para cada una de las especies:

LUCIO.—Al bajar las temperaturas de las aguas, empieza a demostrar mayor actividad. Los cebos a emplear son: pez vivo, y en la modalidad de lance, cucharillas grandes o pez artificial.

BLACK-BASS.—Señuelos artificiales al lanzado y con cebo natural.

TRUCHA.—Nos referimos a la de alta montaña, en donde únicamente está permitida su pesca, emplear la mosca artificial al atardecer.

BARBO.—En lugares de agua abundante y profundos se pueden emplear la ova y la lombriz de tierra.

CARPAS.—Abundan más en los embalses. Emplear patata cocida, masillas y lombriz de tierra.

Dejan de picar con respecto a las semanas anteriores la tenca (que sólo lo hará en zonas cálidas); la boga, únicamente es posible alcanzar resultados positivos en los ríos en cuyas orillas exista abundante vegetación, y la anguila, debido a su escasez y al enfriamiento de las aguas se obtienen escasas capturas.

En las costas

Este mes es quizá el mejor para la pesca en las costas. Con caña, los lugares más idóneos son los rompientes, y en embarcaciones, en lugares próximos a la costa, en donde se obtienen excelentes resultados. Los cebos más apetecidos por las especies son los del bonito y la sardina (partidos en trozos pequeños), lombriz de mar, pequeños cangrejos, marisco, caracol de tierra, etc. La veleta podrá emplearse en rompientes y en zonas arenosas. Desde embarcaciones ha de emplearse el lanzado con curricán y señuelos artificiales.

LAPOTA

AGENDA DEL PESCADOR Y CAZADOR

CONTINUA

● Hábil el período de caza de la media veda en todo el territorio nacional, salvo las excepciones ya publicadas en las páginas de PUEBLO.

● Continúa autorizada la caza de las especies de caza menor en Canarias, excepto en las provincias de Las Palmas de Gran Canaria y Santa Cruz de Tenerife en las que el ejercicio de la caza queda limitado a jueves, sábados, domingos o festivos de carácter nacional e insular, y en Fuerteventura cuyo ejer-



MUFLON



CABRA



REBECO



CORZO

SE LEVANTA LA VEDA DE CORZO, REBECO, CABRA-MONTES Y MUFLON

El 12 de septiembre se ha levantado la veda de estas cuatro especies de caza mayor en el territorio nacional. Comentamos a continuación las particularidades y prohibiciones para cada una de ellas.

CORZO

Y el segundo domingo de este mismo mes se levantó la veda para el ejercicio de la caza de esta magnífica especie cinegética en todo el territorio peninsular, que finalizará el primer domingo de noviembre próximo. En Cádiz, como excepción a la generalidad, tendrá dos periodos hábiles, uno del 15 de agosto al 3 de octubre y otro de seis semanas, a determinar por la Jefatura Provincial de ICONA, a celebrarse durante los meses de marzo y abril próximos.

Al objeto de proceder a la protección de esta especie cinegética en aquellas zonas del territorio peninsular que lo aconsejen, el Ministerio de Agricultura (ICONA) ha dictado unas normas para el ejercicio de la caza:

— Se prohíbe la caza de las hembras en todo tiempo y la caza de los machos en sus dos primeras edades.

— Con el debido permiso de las Jefaturas Provinciales de ICONA se podrá cazar esta especie en época de celo, en la modalidad de rececho, en los cotos de caza mayor legal-

mente establecidos, no olvidando que sólo se podrá tirar a los machos de más de dos años de edad, en un número de uno por cada 500 hectáreas de terreno acotado y fracción del mismo, siempre que ésta sea igual o superior a 250 hectáreas.

— En los terrenos cinegéticos de aprovechamiento común se podrá cazar con la autorización nominal gratuita que concedan las Jefaturas Provinciales de ICONA para un solo ejemplar.

— Se prohíbe la caza en toda clase de terrenos en las provincias de Burgos (salvo los terrenos acotados por la J. P. de ICONA), Cuenca, Lérida, Logroño (sólo práctica caza a rececho), Madrid, Málaga, Orense, Salamanca, Teruel, Valencia y Zamora.

— En varios términos municipales de las provincias de Cáceres, Ciudad Real (en terrenos de aprovechamiento común y acotados sólo se podrá cazar con el oportuno permiso de la J. P. de ICONA), Guadalajara y Soria.

REBECO

Aunque ya ha comenzado la caza de este bello animal en el Cantábrico, en Reres (Oviedo), el pasado día 1 de agosto, realmente la veda del rebeco no se ha levantado con carácter general para todo el territorio nacional hasta el pasado día 12 de septiembre,

y terminará dicho permiso el tercer domingo de noviembre próximo, día 21.

El Ministerio de Agricultura (ICONA) ha dado las directrices a observar para el ejercicio de la caza de este córvido y para su protección en aquellos lugares que lo aconsejen:

— Se autoriza la caza de sus hembras siempre y cuando no vayan acompañadas o seguidas de crías.

— Mediante el oportuno permiso, se podrá cazar esta especie, en época de celo, en la modalidad de rececho en los cotos de caza mayor legalmente establecidos.

— En los terrenos cinegéticos de aprovechamiento común se podrá cazar esta especie con la autorización nominal para un sólo ejemplar.

— Se prohíbe su caza en toda clase de terrenos en: Burgos, Cuenca, en determinados Municipios de la provincia de Guadalajara, Navarra, Orense, Palencia, Teruel y Valencia.

CABRA MONTES Y MUFLON

Se ha autorizado la caza de estas dos especies cinegéticas desde el segundo domingo de septiembre de 1976, día 12, hasta el primer domingo de diciembre próximo, día 5, en toda clase de terrenos con carácter general.

Queda prohibida la caza de las hembras de la especie cabra montés; igualmente se prohíbe la caza de los machos de estas dos especies en sus dos primeras edades. La cabra montés pirenaica no se podrá cazar en todo el territorio nacional, pues goza de absoluta protección. El arruí o muflón del Atlas no está permitido tirarle en toda la provincia de Murcia.

En los terrenos cinegéticos de aprovechamiento común, la caza de la cabra montés y el muflón sólo podrán ser objeto de caza con una autorización nominal correspondiente para un solo ejemplar de cada una de las especies, al igual que el corzo y rebeco.

— Se prohíbe la caza de la cabra montés en cualquier clase de terrenos en las provincias de: Avila, Burgos, Cádiz, Castellón, Ciudad Real, Cuenca, Granada, Guadalajara (en algunos términos municipales de esta provincia), Huesca, Orense, Palencia, Salamanca, Tarragona, Teruel y Valencia.

— Se prohíbe la caza de el muflón en toda clase de terrenos en las provincias de Burgos, Cáceres (algunos términos municipales), Ciudad Real, Cuenca, Granada, Guadalajara (algunos términos municipales), Palencia, Teruel y Valencia.

GULLADAS

BOLSA DE CAZADORES

Como servicio a nuestros lectores, y al igual que hemos hecho desde la creación de estas páginas, les ofrecemos la posibilidad de establecer contacto a través de las mismas para que puedan ofrecer, adquirir o

recibir información sobre armas, perros, terrenos acotados..., y cuantos intercambios quieran ofertar entre ellos en lo que se refiera a temas relacionados, en alguna manera, con la caza, la pesca, tiro, etc.



PERDIZ

PERDIZ EN CANARIAS

Se puede cazar desde el pasado día 5 la perdiz en Las Palmas de Gran Canaria y en Santa Cruz de Tenerife; queda prohibido tirar a la chocha perdiz en Santa Cruz de Tenerife y a la perdiz en las islas de La Palma e Hierro.

C. M. FRANCO

MODA OTOÑO-INVIERNO

EN BARCELONA



El «prê-à-porter», en una mayoría muy notable, nos está mostrando en los escaparates de las boutiques una serie de prendas totalmente clásicas. Entre ellas son aprovechables, para la edad de los treinta a los cuarenta años, algunos conjuntos de falda o pantalón con blusa y chaqueta. Para jovencitas, y siguiendo la línea de toda la temporada —con telas vaqueras— se han conseguido conjuntos graciosos.

Desde Barcelona, donde saben ocuparse bastante bien de la promoción de su ropa, Antonio Meneses nos envía algunas fotografías de los conjuntos más representativos de su colección, cara a la temporada otoño-invierno 76-77.

Las características predominantes están basadas en un mayor estrechamiento de algunas prendas (línea recta) en las espaldas, dejando algunas insinuaciones para la parte delantera.

● **ABRIGOS.**—Estos están confeccionados en paño aterciopelado, camello, lana mohair, lacados y gabardinas. Línea recta; hombros normales; mangas combinadas, algunas tipo martillo, y cuellos de solada o tirilla.

● **CHAQUETONES Y PONCHOS.**—Lana mohair y punto flame para la ejecución. Los chaquetones amplios y acompañados de chaleco y pantalón. Los ponchos parecen querer jugar también su papel este año, siendo éstos de muy diversas características y de distinto

acompañamiento, tanto para pantalones como para faldas.

● **TRAJES DE CHAQUETA.**—De angora y pura lana. Conjuntos en los que destacan confortables chaquetas que se recogen en la cintura, siendo las faldas generalmente de línea recta, con la excepción de las que, mediante un tablon en la parte delantera, dejan más juego a la silueta.

● **VESTIDOS Y DOS PIEZAS.**—Los primeros de línea camisera y realizados en voilé y de lana y punto. Para las dos piezas utiliza Antonio una tónica general de faldas rectas y blusas amplias.

● **NOCHE.**—Crepé de raso y terciopelo. El primero para realizar trajes de gran fantasía, en una superposición de volantes y acompañando a estos ponchos realizados en terciopelo y a juego con el color.

Escribimos de lo que pudiéramos llamar una línea base, de la que parten distintas modificaciones o enriquecimientos.

● **COMPLEMENTOS Y COLORES.**—Esta casa inicia el lanzamiento de bolsos y foulares que armonizan, por el color y la forma, con sus genuinas creaciones. Los colores base son: verde otoño, ciruela, gris, azul azafata y una gran gama de beiges y marrones. El negro parece quedar únicamente para la ropa de vestir.

R.

CLASICISMO Y DISCRECION

LINEA RECTA EN LAS PRENDAS BASE

GENEROS: Mohair, punto flame, joile, lana y terciopelo
COLORES: Verde otoño, ciruela, gris, azul azafata y gamas de beiges y marrones





Las Letras



Por
Dámaso
SANTOS

BIBLIOTECA CULTURAL R.-TV.

Están en la calle los últimos números —del 62 al 66, ambos inclusive— de la Biblioteca Cultural R.-TV., que publica. Planeta y Editora Nacional. Como colaboración informativa a la misión de cultura popular de esta empresa de oficial patrimonio se reproducen a continuación las notas que sobre el libro y autor aparecen en la contraportada de cada número

62. «Necesidad del mito», por Luis Alberto de Cuenca: «El país que no tiene leyendas —dice el poeta— está condenado a morir de frío. Pero el pueblo que no tuviera mitos —dice Georges Dumézil— estaría ya muerto. Necesitamos los mitos, pues, para seguir estando vivos. Este libro nos habla de esa necesidad, y de la presencia en nuestra sociedad de los grandes mitos de siempre. El mito es la Palabra, con mayúscula. Y tiene la facultad de regir la vida y la conducta del pueblo que la pronuncia. Conocer los mitos es poseer la llave que revela el contenido de la habitación del mundo, el secreto original de las cosas. Luis Alberto de Cuenca, nacido en Madrid en 1951, doctor en Filología Griega, desarrolla su labor investigadora en el CSIC. Ha publicado, entre otros libros, una Floresta española de varia caballería (1975).»

63. «Restauremos nuestra fiesta nacional», por Vicente Zabala: «Es fiesta nacional, fiesta del pueblo y para el pueblo, se desentraña una forma ágil, directa y periodística. El lector, al cerrar el libro, saca una idea clara, correcta, de lo que es este incomparable espectáculo, desconocido, por desgracia, por gran número de españoles. No es fácil saber ver una corrida de toros. Hora es de que los indígenas asistan a la plaza con unos conocimientos elementales, que les permitan entender lo que presencian. Vicente Zabala —toda una vida dedicada a la fiesta— escritor, periodista, jefe de la sección taurina de

«ABC», «acompañía» simbólicamente al espectador no iniciado en este apasionante paseo por el singular planeta de los toros. Es autor de «La entraña del toro» y «La ley de la fiesta», ambos con dos ediciones.»

64. «Magia negra en el siglo XX», por José Luis Barceló: «En los mismos orígenes de la raza humana hay que buscar las fuentes de la magia, ese singular fenómeno socioespiritual que no reconoce límites ni fronteras. Desde la época de las cavernas, hasta la era actual, las actividades mágicas han gozado de especial predicamento, creando corrientes y conceptos que ya hoy son estudiados incluso desde el punto de vista científico. En el momento presente, la magia experimenta un renacimiento extraordinario, al que ha contribuido no poco el sentido práctico y materialista de nuestros días. Y por encima de esta comercialización subsisten los grandes arcanos, el poder efectivo de amuletos y talismanes, de ritmos y conjuros, de maleficios y curaciones.»

65. «Ocio y libertad o el imperio del trabajo», por Juan Guevara. «Este libro no pretende ser, ni mucho menos, un tratado de sociología. Bajo el amplio epígrafe de «La civilización del ocio», muchos sociólogos, economistas o futurólogos, algunos de renombre mundial, han planteado el tema y han especulado con las consecuencias del creciente número de horas al día que el hombre pasa desvinculado de aquellas actividades encaminadas prioritariamente al sostenimiento, seguridad y bienestar propio



y de su familia. Este librito plantea el ocio no como una meta de conquista social, sino como una meta personal al ser conquistada por cada uno. Juan Guevara nació en 1941. Es licenciado en Derecho, cosa que compaginó con el estudio de la música con vistas a dedicarse profesionalmente a la música como instrumentista. Tuvo actuaciones profesionales en los Festivales de España de 1974 en el teatro de la Zarzuela, de Madrid, y el teatro Cervantes, de Málaga. A los veinticuatro años dejó la música por el mundo de la empresa y obtuvo el Master of Business Administration. Ha desempeñado cargos directivos en varias entidades financieras.

66. «El mundo de la radio y la televisión», por Antonio Segado del Olmo: «La radio y la televisión son instituciones integradas dentro de la vida cotidiana del hombre. Sus mensajes forman, informan y entretienen. El mundo que reflejan es tan variado como lo es la propia vida. De cara a la «civilización del ocio», estos dos medios de comunicación social supondrán una influencia y recibirán una atención por parte de la Humanidad aún más intensa que la que tienen en la actualidad. Antonio Segado del Olmo nació en Murcia en 1943, es técnico de Radiodifusión (especialista de programas) y trabaja como redactor en Radio Nacional de España. Ha realizado diversas colaboraciones en Televisión. Su actividad como escritor estaba centrada hasta ahora en la narrativa. Tiene publicadas tres novelas, entre ellas «Trópico de ausencia» (situada en el desierto de Sahara), y un libro sobre la historia de un pueblo español: Fortuna. Es crítico literario de «La Verdad» y colaborador en diversas revistas literarias.»

Nombrar a los poetas es contar con ellos. Hagámoslo, y cuantas más veces, mejor, en los espacios que la actualidad permite a la literatura. Si de alguna manera el contenido de otros géneros literarios puede explicarse en términos de utilidad; si hasta hay toda una literatura actualista que nace, que es explotada para el consumo, he aquí que de los poetas, de la poesía, apenas si podemos macionar alguna particularidad utilizable a efectos sociales, políticos y morales. Parece que sólo su beneficio puede quedar en manos de los estudiosos, sea cual sea el plano intelectual en que éstos se coloquen frente a la obra poética; para los críticos, como diría Ortega, será el «álgebra superior de las metáforas», la fuente de un interminable discurso hacia dentro o «inter pares», primor de lo inefable sin muchos agarraderos para el tratamiento a nivel de comunicación usual. Sin embargo, poesía es comunicación, y fervor y claridad. Es una inmanencia que estalla, un líquido fragante o corrosivo que se derrama; un diablo o un ángel encerrados en la redoma que se escapan

y acometer hazañas cuyo alcance es imposible prever. ... Sería muy largo de enumerar el conjunto de sugerencias que la poesía brinda para decir de ella al margen de la información y el comentario de sus hechos en este momento dado: el de la aparición de sus libros en el contexto de la actualidad literaria, que es lo que aquí se nos debe pedir, pese a que estos libros, estos hechos, como ya se decía más arriba, tienen por lo general tan poco de inmediatamente consumísticos. Sí; hay que nombrar a los poetas y a sus libros con alguna indicación precisa que los sitúe en la convivencia cultural, con algún punto de apoyo en lo que la didascalia llama «el estado de la cuestión»; con honradas aproximaciones y la terminología menos inaccesible de los habituales seguidores.

LOS

EL APOCALIPSIS DE ILDEFONSO MANUEL GIL (PUYAL)

OS hemos referido aquí a la reciente antología de los poetas de 1936 realizada por Francisco Pérez Gutiérrez, a la que Ildefonso Manuel Gil pertenece y a quien el antólogo —señalando que es de los menos habitualmente mencionados de toda ella— hace hablar para definirla o expresarla. Fue la generación que venía a rehumanizar nuestra lírica y a la que la guerra civil sorprendió comenzando. Su dedicación a los temas de la vida familiar, del recuerdo, de lo más fundamental del hombre —despegando de la lúdica, satisfactoria especulación estética anterior— incide más fuertemente en estos temas con el hecho y las consecuencias de la guerra —según este poeta— no como una evasión y descompromiso histórico que algunos la han atribuido, sino como salvación de valores para después de la catástrofe. Ildefonso Manuel Gil ha perseguido siempre la conquista de la sencillez, y la mejor manera de traslucir la hondura de sus preocupaciones, el fervor de su emoción, la sinceridad de sus preguntas y de sus respuestas. Este último libro suyo es como una inspiración profética, grito de alarma ante la destrucción del hombre y de la naturaleza por síntomas victoriosos del odio, la injusticia, el fanatismo, la avaricia. El libro pone en boca de un desdibujado profeta una serie de «discursos» y «lamentaciones». Aquellos constatan el panorama soñado y entrevisto de la fraternidad y la esperanza con dulces tonos idílicos —y la progresión del mal que expresa dura y hasta prosaicamente las «lamentaciones»— que recuerdan la desolada visión de algunas páginas de «Hijos de la ira», de Dámaso Alonso son la descripción del paisaje descompuesto, ruinoso, letal en el que: *Muy pronto mis palabras / serán rotos espejos / mínimos soles ciegos / gotas / reballos entre escombros / multiplicados ojos detenidos / pasivamente abiertos a los pasivos cielos.*

Ni en el énfasis dinámico y denunciador de cada discurso, ni en la figuración apocalíptica, morosamente descriptiva, de los trenos pierde el poeta el pulso, la sabiduría, la justeza de su expresión característica hecha de solemne sencillez conceptual y de imágenes transparentes. Ni primores ni descuidos. Más cerca —si le confrontamos con sus ilustres paisanos aragoneses— de Bartolomé Leonardo de Argensola que de Gracián, y más en este caso —y en otros de su poesía, como los mismos poemas de homenaje al pintor de Fuentetodos— de la diestra pujanza y humanidad de Goya que de la frialdad perfeccionista —aunque la perfección le acompañe— del mentado maestro barbastrense. No es porque sea un libro de madurez, pues ésta aparece en él desde los primeros libros de los años cuarenta, sino porque su escritura poética —y este nuevo libro se alinea con regularidad a los anteriores— obedece simultáneamente a la idea, la emoción y la intención de comunicar prontamente. Tuvo Ildefonso Manuel Gil, antes, su época de borradores, experimentos y fascinaciones, con ejemplo cercano de los maestros de la generación del 27, de su admiración ferviente por la prosa de aquel gran maestro que fue su paisano Jarnés. Más desde su libro «Poemas del dolor antiguo», de 1947, hay en su obra, hasta ahora, una línea constante de conseguida contención y sostenido impulso que le otorgan uno de los puestos más altos y representativos de su generación.

ENSIMISMAMIENTO, COMUNION Y TEMBLOR EN LA POESIA DE RAMON DE GARCIASOL (ARBOLÉ)

MUY a continuación de los poetas del 36, y afinado en idénticos valores surge, en los primeros años de posguerra, Ramón de Garciasol. Sin embargo, su primer libro «Defensa del hombre», no se publica hasta 1950 y desde entonces a hoy viene dando ininterrumpidas entregas de versos que constituyen una obra copiosa; que son ya un gran río que canta siempre el mismo verso con el agua distinta, los paisajes diferentes en una profunda meditación. Este su nuevo libro se llama «Libro de Tobías». El libro de un meditar vacacional en el pueblo que lleva ese nombre y su comarca: «He venido a despedirme / de mi sosiego y mi campo, / a cochar compañía / para luego, para cuando / la prisa, el ruido, los hombres / me vayan poniendo pálido / el rostro, el verbo, la tinta, / el pensamiento y el paso, / me rompan los nervios tensos / de animalillo acosado, / me roben humanidad / en asfalto ciudadano.» No hay afeite en su voz. Ni aún siquiera un gusto por las sonoridades estróficas, el rigodón de los ritmos o el juego y las equidistancias de los paralelismos. Casi siempre, el verso monorrítmico asonante, seguldo o alterno, la copla sentenciosa o el soneto nada rimbombante. Las tierras donde busca ahora su descanso son muy próximas a las de Gonzalo de Berceo, con cuya sencillez comulga y cuya ingenuidad quisiera. Lo mismo que Antonio Machado, para quien Berceo fue poeta primero. Lo mismo que Machado prefiriera la rima pobre y temporal, lo mismo que él sueña los caminos y siente en el corazón la aguda espina dorada. Sus meditaciones de lo eterno en su ser y en las cosas, le hace especialmente filial de la angustia unamunesca. Goza y refleja la belleza de la Naturaleza, cuyos prodigios exaltan la sensación de la plenitud del ser, sensación que eleva a cántico, como Jorge Guillén. ¿No parece que confluyen en este ensimismamiento las actitudes de Unamuno y Guillén en la sencilla perfección de estos versos?: «Pasan los niños, y me quedo / entre los álamos de frente al cementerio, / en el milagro de su luz inmerso, / mojado de su gracia. Y no puedo / sino sentir, sentirme estar latiendo / el oleaje de ese mar tremendo / de la vida en que voy y vengo, / consciente tabla de vaivén y sueño, / de niebla o deslumbrante pensamiento, / en el que soy espuma de misterio / un momento, / Estoy bajo este denso / hervor de verde. Canta el viento / en los álamos altos. Suena el tiempo, / Y callo, que callar es todo el verbo.»

En el campo, entre las gentes que pasan sin presura, con los amigos y familiares, ante su perro «Atila», a quien tantas veces se dirige la felicidad y las preocupaciones metafísicas se envuelven de un halo sacral, religioso, bajo el que el pensamiento y los sentidos tratan de identificarse y conformarse con una totalidad de la vida que parece como aislada, como puesta entre paréntesis, alejada de la negatividad y del mal. Pero aun en medio de todo esto, al poeta le asaltan los fantasmas de la destrucción la existencia de la injusticia, la realidad de «el hedor de tanto daño estulto». El temblor ante la Humanidad enfrentada, ante las pasiones desatadas, ante «el sistema orográfico de cadáveres infecundados». Estas visiones y esta desazón ponen en su boca una gravedad de condenación y de protesta. Por este camino, muchas veces la poesía de Garciasol se ha podido alinear con la de autores de la que fue llamada «poesía social»; ardiente de imprecación, de erguida sá-tira, de clamor solitario y de dignidad civil. De momento todo ello, aunque presenten la memoria, está lejos. De momento, tiene razón su pe-

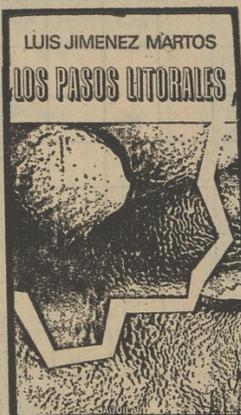
Las Letras

libro-noticia



UNA BIOGRAFIA DE FRAGA

QUIZA sea Manuel Fraga Iribarne uno de los personajes políticos que más han removido en los últimos tiempos. Discutido, elogiado o, como suele hacer Ricardo de la Cierva cada vez que se refiere a él, ambas cosas junto, señalando sus errores o salidas desmesuradas a la vez que exaltando sus condiciones de animal político de pura sangre. Estamos en el momento en que las personalidades políticas con futuro deben ser presentadas a los españoles con todas las características de su temperamento y las notas principales de su «currículum». Mañana hay que votar y debemos saber a quién entregamos nuestra confianza o a quién se la vamos a negar de momento o para siempre. Fraga se nos presenta nada más empezar a leer esta biografía, «Manuel Fraga, semblanza de un hombre de Estado» (Sala), escrita por Octavio Cabezas, como uno de los pocos políticos aparecidos y ejercientes de poder en la era de Franco que no se considera acabado con ella, sino que a caballo de la misma y del posfranquismo se proyecta al porvenir por la vía de la reforma, y sabiéndose motor de esta reforma. Proviene, como esta semblanza pormenoriza, del estudio serio del Derecho —en cuyo territorio es un intelectual, un investigador de indiscutible relieve— y de una vocación política sentida desde muy joven que ha de encontrarse con la necesidad de soldar sin traumas pasado y porvenir. Octavio Cabezas ha escrito un libro muy vivo en el que programa las ideas fraguistas —expuestas en discursos, declaraciones, libros y artículos—; se ensamban con lo humano de su figura según la personal visión del autor, los testimonios de quien mejor le conocen y los datos fehacientes —desde los antecedentes familiares y sus primeros pasos por la vida hasta sus comportamientos y acciones más recientes—, como corresponde a toda biografía que se estime. El buen trabajo de Octavio Cabezas nos presenta una personalidad española vigorosa que debe a su preparación y energía —no es hombre lanzado y cuidado por un grupo, una significación concreta— la estatura política que ha conseguido utilizando con talento las oportunidades que se le han brindado y luchando con las circunstancias cuando éstas le han sido adversas o aparecían menos tratables de lo que a él le convenía. El libro está escrito, como es lógico, antes de su segunda salida del Gobierno, tras de la cual —por lo que nos dicen los periódicos— prepara una estrategia nueva para la reconquista de un poder que responde a las líneas de su reformismo. Pero el libro nos hace pensar que si sus esfuerzos han fallado en un primer intento de llevar a cabo tales propósitos en los plazos con que contaba, su voluntad, su concepto del Estado y capacidad de convocatoria le han de seguir animando para llegar a la intervención decisiva a que aspira en la gobernación del país.



POETAS

Hay que contar con sus obras entre los acontecimientos de la actualidad

De la generación del 36 a las últimas tendencias

erro «Atila»: «Hay que entregarse / a la Naturaleza, que nos hace / y nos transforma. Carne / o tierra labrancia son iguales / en forma diferente, idea, aire, / poeta o perro, "Atila" de los ángeles. / Gracias, "Atila": Has hecho que la madre sonría los arroyos de mi sangre.»

EL TIEMPO LIBRE DE ALFONSO CANALES (EDITORIA NACIONAL)

PERO la poesía tiene también otros cauces, otros conductos, otros ataneos. «La poesía es un fenómeno cambiante, sobre cuya entidad difícilmente llegaremos a un acuerdo. El poeta opera con el lenguaje, un poco al tun-tun, sin saber nunca si el resultado será —o habrá sido— válido entre otras cosas, porque la validez del poema depende de muchos factores, y algunos de ellos se escapan a la acción del poeta.» Estas palabras figuran al comienzo del prólogo que Alfonso Canales pone a su último libro, «El año sabático», añadiendo que para alterar eficazmente el lenguaje hasta convertirlo en poesía el hombre tiene que tomar una actitud ante el mundo mucho más próximo a la de *homo ludens* que a la de *homo faber*; actividad de tiempo libre: «Sólo está limpio de vaho el espejo del sábado». Alfonso Canales pertenece a un sector de la segunda promoción de posguerra, en el que la poesía no quiere perder su lúdica realización —lo que se llamó antes poesía deshumanizada—, porque piensan que este juego de azar y deportivo de alterar el lenguaje no se puede quedar en arabeo, sino que arrastra todo lo que el poeta tiene dentro. En un libro afamado de Alfonso Canales, «Réquiem andaluz», se ponen en el juego reglas muy acoradas de una construcción del poema, como objeto libre, independiente, válido por sí mismo para que otro juegue con él, como si fuera un capricho creador; pero el contenido íntimo, su savia, su vibración, es nada menos que el sentimiento humanísimo de una elegía a la madre muerta. Todo en la poesía de Alfonso Canales es así, con sentimientos y pensamientos, saberes y adivinaciones de la realidad humana. Pero no escribirá una sola línea, un solo verso que no pertenezca al juego, a la aventura y al control intelectual selectivo más rigurosamente depurado de apoyaturas comunes, de accesos desciudadamente transitados. ¿Otra vez poesía pura? Ni demasiado deshumanizada, ni demasiado humana. Este difícil equilibrio quiere ser la verdad de la belleza y la belleza de la verdad. Esta vez se ha concedido a sí mismo todo un año de descanso, de sábados mentales para la realización de este libro, que por eso se llama «El año sabático». No está escrito en verso, sino en prosa, que tiene, como él mismo dice, las sílabas contadas. La maestría y el control en acción. Casi puede parecer un diario. Pero no se trata de confesar nada, sino de anotar libremente. Con todas estas notas, estos apuntes poéticos, que son trescientos sesenta y cinco, nos dice que podía muy bien haber organizado libros de verso enteros, aptos para ganar algunos votos en cualquier concurso. Pero lo mismo que su amigo Camilo José Cela para escribir su «Oficio de tinieblas» ha querido entregarse a una huelga disciplinada, a una «purga del corazón». Surrealismo, escritura espontánea, a oscuras o de cara a la pared, en total libertad las fluencias de la sensibilidad, la memoria y el encuentro o reencuentro de plurales meditaciones, obsesiones y huellas de impresiones. Toda la eficacia de cada poema está en la fuerza persuasiva de un lenguaje de este modo alterado. El poeta cree aliviarse, drenarse así de sus turbaciones, pero ofreciéndonos con estos materiales un espejo, un signo, un resultado, un pre-

citado llamativo de entidad poética. Espontaneidad en sílabas contadas, cuadro equilibrado, máxima posible —¿cerca la greguería ramoniana?—, objeto para que siga jugando nuestra imaginación y la voluntad poética que la lectura nos suscita. Y aquí, como muestra, un botón, un apunte, una nota, un poema; casi haicu; estilización, como la de los poemas breves japoneses, que en nuestro poeta andaluz se sobredora, se ensancha, retuerce y adensa un poco por aquello del barroquismo, la brillantez gongorina y la media verónica: «Hay que vivir. Se doran los racimos en la ladera, pájaros pican en ellos (sufren las uvas destrucción, pero no engaño). Una vez más se sientan en la solana amables actitudes para perpetuar gratas desidias al ojo de una máquina. Las horas conservan su blancura sobre el papel. Me ofrezco como algo que se corta y destila humedades todavía.»

EL SARCASMO DE LA VERDAD EROTICA EN LOS VERSOS DE JOAQUÍN FERNÁNDEZ (ALDEBARAN)

ENTRÉ 1956 y 1959 ejerció Joaquín Fernández, según él mismo nos dice, la poesía folklórica intimista («Piedra mayor»), la poesía parasocial («Sin vuelta de hoja») y la poesía fatalista moralizante («Sonetos rigurosos»). No figuró con estos libros entre los nombres más traídos y llevados de su generación, que es la que se ha denominado del «medio siglo». O de en medio del siglo, para aclararnos. No figuró en muchas de las principales antologías de época, de grupo o de región. Pero todos sabemos que estaba ahí valiosamente, concentrado en sí mismo, como una gran reserva. Fundó una revista poética, investigó el teatro social francés, no sé si anduvo por el cine, y se dedicó a trabajar en el arduo, y muy provechoso para el espíritu, menester de la traducción en silencio. Hasta que ahora —hay una novela por medio con pésima fortuna editorial— irrumpe, respaldado por un premio tan exigente como el sevillano Aldebarán, con un libro que se ha hecho notar en seguida, y que se titula «Zoom Erotikón». Si antes anduvo por el intimismo, lo social y el eticismo —correspondiendo a estadios de la edad y a tendencias imperantes—, ahora, en la madurez y el reposo, se alza con un libro que se sitúa en la cresta de la ola de una tendencia última, alejandrina, culturalista, sobrecargada de ironía, de sátira, de alardes factuales, que van desde la narración y la parodia hasta la experimentación y el antipoea; del lenguaje coloquial, descarnado hasta la elipsis y la expresión indirecta, con alusiones, síntesis y distorsiones de máximas, mitemas, acervo libresco y plurales consabidos de ideologías, prejuicios y hechos de nuestra actualidad. Es el suyo el tema del amor carnal como único, sin la fresca jocundidad, pero sí el sincerismo del buen Arcipreste de Hita: el «pastiche» de los poetas decadentes grecolatinos y modernos, la filosofía materialista y el humor desalienante de los caricaturistas actuales; la renovación del epigrama y hasta del enigma, de la adivinanza muchas veces indecifrabable: «Pensando en la ficción y confiando / en la técnica actual del espejero / —refinada, violenta, fría—, quiero / instalar un espejo que me explique cuál es la diferencia / entre Amor y su imagen: / la Obsesión.

Sátira y juego desmitificadores de lirismos acumulados, de encubrimientos conceptuales de la famosa cobertura poético-moral de la utilidad y el instinto hasta sus últimas consecuencias de la industrializada liberación moderna. Atravesada de un afán de verdad y desasosiego

existencial, de un ansia de repristinación que no osa proponer, dibujar, ni siquiera en parábola, su ejemplo y su modelo. ¿No está detrás de todo el poeta —como en la evolución, *mutatis mutandi*, de sus compañeros, novelistas y poetas, de generación— que ejerció en los años cincuenta la poesía «parasocial» y «fatalista moralizante»?

LUIS JIMENEZ MARTOS POR LA PERIFERIA (AGULAR)

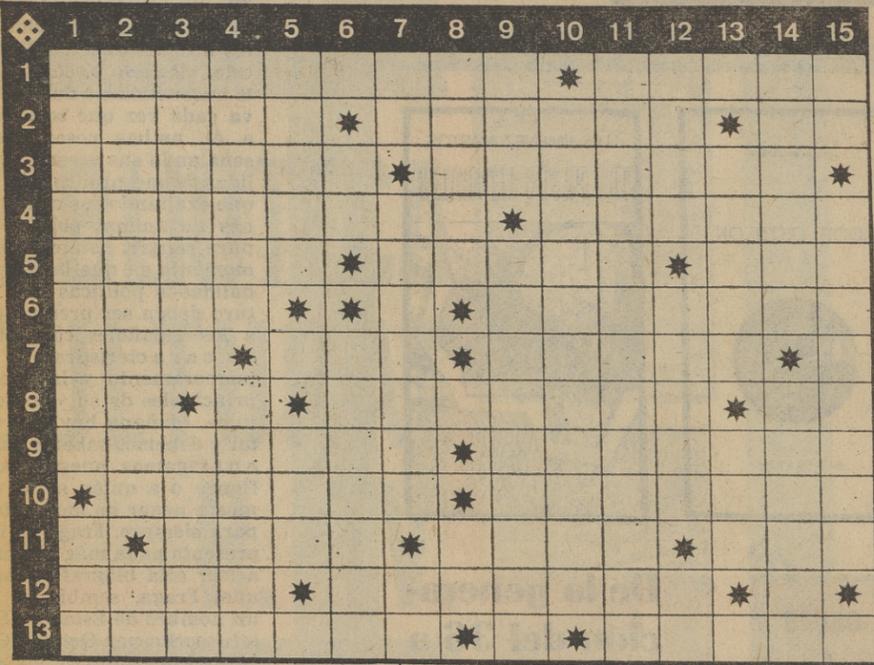
DE los poetas aparecidos en los años sesenta —poeta doblado en crítico e informador constante de poesía— es Luis Jiménez Martos un andaluz de la Córdoba sentenciosa y gongorina, que aspira a la claridad en la expresión de la vivencia estético-cultural, sensual y reflexiva de arraigado y viajero, a la vez como fiel adicto al mito de Ulises. «Encuentro con Ulises» se llama precisamente el libro que le ha dado preeminencia en nuestra lírica última. El libro que ahora nos trae es el resultado de un viaje lírico, suma de diversos efectivos por las costas de España, se titula «Los pasos litorales». No pretende ser, aunque tenga lo suyo, una guía geográfico-poética, descriptiva y emocional, como los hay en nuestra poesía y en nuestra prosa de los que han sentido como él esto que canta: «Qué bien se anda / por las afueras verdes de España.» Que se corresponde en los prosistas con aquello de Eusebio García-Luengo: «Ver España no cansa.» Ulises anduvo entretenido largamente por cercanías, después de todo, del Mediterráneo, para volver henchido de experiencias y misterios a la costumbre familiar, a la raigambre de Itaca. Lo uliseico del andar por España es lo del cambio por el propio territorio del interior al litoral, del Norte al Sur, del Este al Oeste, por salir y volver a la costumbre del habitual emplazamiento, del ocio al trabajo, de la sorpresa a la cotidianeidad, de lo otro y los otros a uno mismo.

Los viajes por España —a retazos vacacionales o en una larga gira— no serán hazañosos de drama y aventura como los de Ulises, pero confirman o sorprenden, enriquecen los ojos de paisajes y figuras, la sensibilidad y la mente de impresiones, hallazgos, evocaciones e instantes que invitan al cántico. Es este un cántico del litoral español escrito por un poeta que se encuentra en él a los poetas queridos, a la luz soñada, al gran motivo del mar, a su propia capacidad de encuadrar panoramas, obtener instantáneas, sintetizar expresivamente el dato y la sugerencia junto a un manar suscitado, la ocasión de prorrumpir los caudales del corazón y la memoria, de verificar juegos verbales, rimar ritmos con olas. Una lira múltiple —desde la oda a la letrilla— del poema en prosa al soneto —se emplea libremente en este festival viajero. También aparecen anotaciones críticas, humorísticas ante la avalancha turística o lamentaciones por el deterioro industrial del paisaje: «Vinieron y cortaron. / Sobre la fresca sombra de las huertas / gigantes de cemento sucesivos plantados. ... Pero de madrugada / se oye gemir la antigua sangre de los naranjos.»

Versos de ocasión, poemas mayores y menores, ejercicio de destreza, álbum de emociones de un poeta que aspira a la claridad y que suma todos estos apuntes de homenaje español a sus investigaciones del lenguaje en su ambicioso ciclo uliseico, en su periplo interior de poeta intimista buscador de palabras esenciales en el tiempo.



CRUCIGRAMA PARA AFICIONADOS DE PRIMERA DIVISION



HORIZONTALES.—1: Grieta de la tierra por donde salen vapores o gases. Banquete, comida a que concurren muchas personas.—2: Fallecimiento. En arquitectura, cierto ornato del capitel corintio. Contracción.—3: Húrtame con engaño. Hablando de metales, mézclelos fundiéndolos.—4: En plural, felino americano. Boca

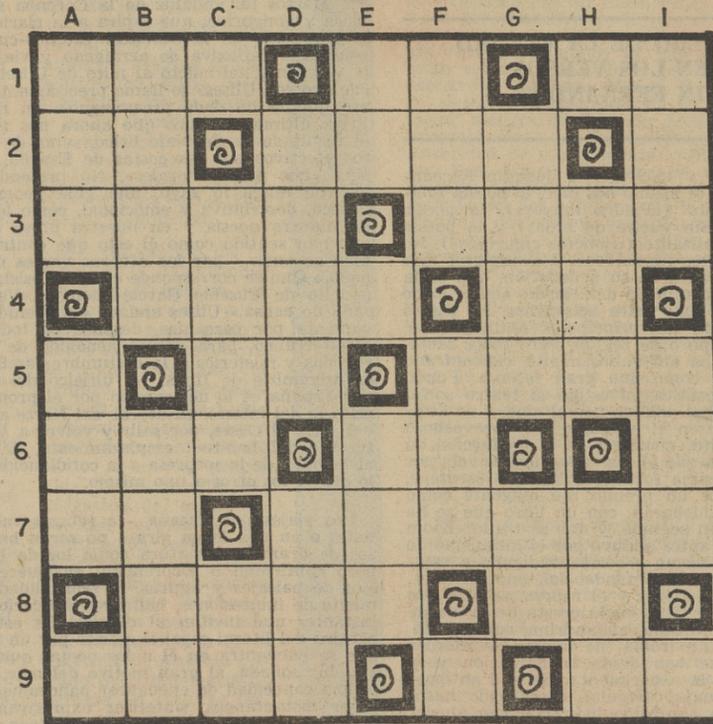
de un volcán.—5: Apariencias de la Luna. Hacer labor de aguja. Raspé.—6: Sufijo usado en Medicina como terminación de nombres que expresan condición patológica. Vocal. Empezando a mostrarse.—7: En plural, nombre de letra. Alimento hecho con harina de trigo. En plural, instrumento musical de cuerda. Consonante.

8: Al revés, ciudad de Noruega, en la provincia de Nordland. Número romano. Que vuela o puede hacerlo. Símbolo del protoactinio.—9: Al revés y en plural, ave rapaz diurna. Discurren acerca de alguna cosa.—10: Tanteo su peso. Pueblo de la provincia de Avila.—11: Consonante. Grado de elevación de un sonido. Afecto, querer.

Igualdad de nivel.—12: Jurisconsulto español del siglo XV. Fastidiosas, pesadas. Consonante.—13: Obsérveles. Consonante. Arbol juglandáceo de semilla comestible y rica en aceite.

VERTICALES.—1: Que tienen horror a la luz. Hijo de Noé.—2: Colocásemos. Nota musical.—3: Imitación de las frases y gestos de alguien. Advertir.—4: Ligales. Capa corta, con esclavina, que usan los toreros.—5: Obtusos, sin punta. Consonante. Cabo de hilo cuyas hebras están poco torcidas. Número romano.—6: Vocal. Conjunción latina. Dióle noticia de algo.—7: Nota musical. Sacerdote que hace las funciones del párroco por ausencia de éste. Campeón.—8: Suceso imprevisto o fortuito. Número romano. Al revés, símbolo del tantalo.—9: Sustancia cristalina que sirve de condimento. Sazon áramos.—10: Faltos, carentes de lo imprescindible.—11: Aterrarán, causarán terror.—12: Pieza de armadura que cubría y defendía la garganta. En América, irrupción y ataque inesperado de los indios. Voz de arriero.—13: Preposición. Que no son éstas. Al revés, en lenguaje médico, riñón. Consonante.—14: Caminado por distracción. Suspensión o pausa.—15: Pronombre personal. Naturales de cierta comarca española, en la provincia de Logroño. Número romano.

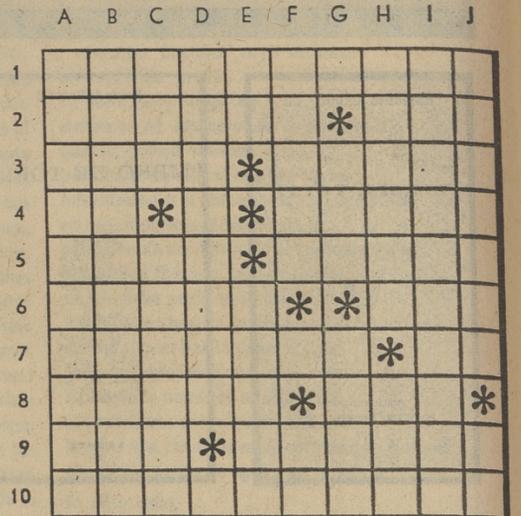
CRUCIGRAMA PARA AFICIONADOS DE SEGUNDA DIVISION (SILABICO)



HORIZONTALES.—1: Curar por ensalmo. Anule (forense). Altura de terreno larga y poco elevada.—2: Barrica. Pedúnculo. Negación.—3: Traspasáelo una persona el dominio de una cosa. Desplegáelo (mar).—4: Recóbrese pagando. Cadencia.—5: Símbolo del pascal. Espuerta grande. Agitase una bandera moviéndola en el aire.—6: Obsesivo. Chupe suavemente un líquido. Cabeza de una viga que sobresale de un muro. 7: Palo que se empleaba como arma arrojada. Dificultosamente.—8: Comeztones que causan algunas cosas en el cuerpo. Bahía. 9: Probáralo. Estrella. Manopla que usaban los santiguos pugilistas.

VERTICALES.—A: Sabroso. Compañero en el juego. Apócope de casa.—B: Mancebías. Red pequeña y tupida.—C: Golpear. Quitásele la humedad. Rostro.—D: Disputa (fam.). Diséñolo.—E: Juez civil entre los moros. Conozco, Natural de cierto Estado de Oriente Medio, cuya capital es Beirut.—F: Sucede cada siglo. Cada una de las piezas del ajedrez. Nota musical.—G: Exponente al que hay que elevar una cantidad positiva para que resulte un número determinado. Esposa de Abraham y madre de Isaac.—H: Artículo. Trigo descortezado y quebrantado. Mentirosos.—I: Nombre de varón. Línea que corta a otra. Interjección para llamar al perro.

CRUCIGRAMA PARA AFICIONADOS DE TERCERA DIVISION



HORIZONTALES.—1: Privado de la sensibilidad del movimiento.—2: En plural, abertura que deja el fontanero en la cañería para sacar el aire. Lista, nómina.—3: Medida, regla. Falsedad, mentira.—4: Al revés, voz que se usa, repetida, para arrullar a los niños. Consonante. Fruto de cierta planta cucurbitácea hortense.—5: En Marruecos, santa. Cueva o guarida del oso.—6: Gas que se halla en la atmósfera después de las tormentas. Al revés, árbol de Costa Rica cuyo fruto se usa para refrescos.—7: Conejos nuevos. Entrega.—8: Vano, fútil. De este modo.—9: En arquitectura, modillón. Prescripción facultativa. 10: Dañados por el sol.

VERTICALES.—A: Morbosa.—B: Arsenales próximos al mar.—C: En Etiopía, título que se daba a los jefes. Figurado, gallardo, airoso.—D: Golpear o baten el paño para desengrasarlo o enfurtillo. Número romano.—E: Matrícula española. Poema dramático puesto en música.—F: Lengua de tierra que une dos continentes. Vocal. Preposición.—G: Forma del vendaje. Cabeza de ganado. Costal muy grande de tela gruesa.—H: En plural, explosivo compuesto de diversas sustancias ligeramente radiactivas. Necesidad de beber.—I: En Méjico, mona guillo.—J: Al revés, hago ranuras o estrías en un objeto. Campeón.

SOLUCIONES A LOS CRUCIGRAMAS DEL VIERNES ANTERIOR

AL DE PRIMERA DIVISION

SOLO HORIZONTALES.—1: Canasmoro. Medea.—2: Oribe. Raleón. Dn.—3: Lalin. Ccapi. Rúa.—4: Angastaco. Saúco.—5: Idos. Ana. Re. Na.—6: Sa. Poe. Pescara.—7: Andesita. A. O. Or.—8: Coa. Isabelinas. 9: A. La. M. Ruzafa. B.—10: Ambrosina. I. Pr.—11: Ozama. Eritronio.—12: Butadio. Ceolita.—13: Iraca. Sue. Nasas.

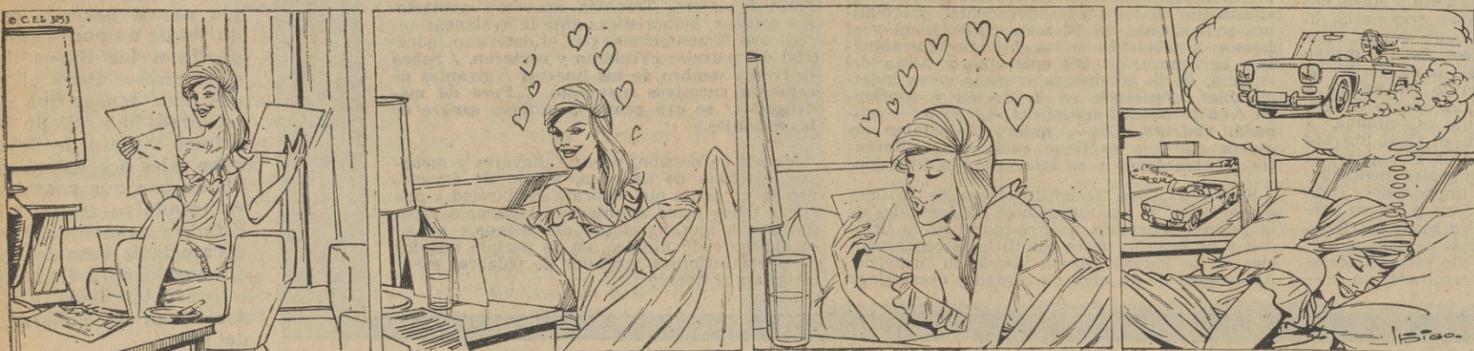
AL DE SEGUNDA DIVISION

SOLO HORIZONTALES.—1: Decimetro. Sanatorio.—2: Ca. Al revés, crisálida. Al revés, mapa.—3: Dentellón. Al revés, Zabaleta.—4: Triste. Monigote. Mi.—5: Morado. Co. Cara.—6: Al revés, sable. Al revés, pásele.—7: Reveladora. Coraza.—8: Cara. Mójate. Zona.—9: Donosb. Al revés, carnestolendas.

AL DE TERCERA DIVISION

SOLO HORIZONTALES.—1: Peridotita.—2: Avilar. Las.—3: Nano. Aduló.—4: Ep. G. Tasan.—5: Gori. Erasa.—6: Tiraca. Sir.—7: Batonar. Ca.—8: Irisa. Avó. 9: Cam. Bacilo.—10: Osificadas.

LOLITA



Por Iñigo

AVISO

Por causas ajenas a nuestra voluntad, el número de cartas llegadas a nuestra Redacción no ha alcanzado el volumen habitual, por lo que consideramos oportuno posponer el sorteo de acertantes para la semana próxima.

CANTINFLAS



"Me hubiera gustado ser torero"



"No quiero que mi hijo sea actor"

entre los hombres es política. Ignorar la política es un absurdo. Yo no sé si Cantinflas está o no politizado; es un ser humano real, con los problemas del mundo real, y como resultado de una sociedad. En todas mis películas hay una crítica constructiva, puede haber denuncia, pero siempre amablemente, al estilo de Cantinflas.

—Su hijo tiene trece años; ¿le gustaría que fuera su sucesor?

—Es muy difícil ser el sucesor de alguien. Cantinflas nació conmigo; tuve esa suerte. Pero a mi hijo, aunque fuera un gran actor, siempre le pesaría la sombra de ese Cantinflas. Además, la vida del cine es muy dura, muy difícil, pasas mucho hasta llegar. Las comparaciones son odiosas y a mi hijo siempre le estarían comparando conmigo. No

**AYER, RISA;
HOY, NOSTALGIA**

definitivamente no quiero que sea actor; prefiero que sea ingeniero... aunque naturalmente no le forzaré nunca a nada.

De repente dice: «Cantinflas es el pueblo mejicano, con toda su universalidad de tipos, con lo bueno y lo malo».

Julia NAVARRO

TIENE el mismo aspecto noble y tierno que en sus películas. Mario Moreno, el hombre que ha sabido crear genialmente un personaje ya universal, Cantinflas. En su despacho de Ciudad de Méjico, Cantinflas pasa la mayor parte del día.

Es el despacho del hombre que ha triunfado. Secretarías, muebles caros, teléfonos que no dejan de sonar, y ese aire de continua y desenfrenada actividad que rodea a todo hombre importante.

Emociona encontrarse ante este actor, que ha dedicado su vida a arrancar sonrisas. A Cantinflas, los años no le han dejado huellas profundas. Tiene la sonrisa joven, y desde el primer instante sabes que te encuentras con un ser humano entrañable.

—A qué se dedica Mario Moreno...

—A trabajar continuamente. Acaban de estrenar aquí mi última película, «El Ministro y yo», que en octubre la presentaremos en España. Tengo ganas de volver a su país; de él sólo tengo buenos recuerdos; allí están amigos estupendos... Ahora estamos preparando el guión de mi próxima película. Hago una cada año. Desde que empecé en el cine he hecho una película anual.

—Usted es un triunfador; ¿qué se siente cuando se llega a la cima?

—Yo he triunfado, sí. Pero eso no significa llegar a ninguna cima. Siempre hay que intentar caminar un poco más; nunca se consigue nada definitivamente. He trabajado mucho hasta llegar aquí. Empecé de cero, he hecho de todo, he trabajado en muchos oficios hasta ser actor. Con una carpa de lona recorrimos el país; empecé haciendo las cosas más

pequeñas: tramoyista, carpintero, etcétera, hasta actor.

—¿Qué le hubiera gustado hacer de no haberse dedicado al cine?

—Ser torero y, además, como torero no era nada malo...; acuérdesese de mis películas en que toreaba... Ha sido mi afición más grande, la de los toros.

—¿Cuándo se retirará Cantinflas?

—Nunca. Yo me moriré trabajando. Cantinflas es un personaje de la vida real. Me voy haciendo mayor y Cantinflas conmigo; siempre le pasarán cosas, siempre habrá situaciones nuevas, diferentes, que contar, que hagan reír, pensar... Cantinflas es tan verdad que no importa que se haga viejo, porque como todos los hombres tiene que envejecer.

—Sus películas tienen un fondo social; ¿Cantinflas es un personaje politizado?

—Nadie, hoy día, puede ignorar la realidad política de su entorno. Las relaciones

Hacen esta página los famosos profesores Héctor y Karin Silveyra, presidente y vicepresidente, respectivamente, del Instituto Superior de Astro-Numerología Galileo - Galilei, Villalba (Madrid).



astro política



El gráfico corresponde al 4 de febrero de 1932, Barcelona, fecha y lugar de nacimiento del doctor Cruz Martínez Esteruelas. Ese día, los planetas, en el cielo, tenían la ubicación que aparece en el gráfico. Es por eso que a este dibujo —que reconstruye la posición de los astros presentes aquel día 4 de febrero de 1932— se le llama carta o tema natal, horóscopo o esquema celeste. Para confeccionarlo se han tenido en cuenta unas tablas astronómicas especiales llamadas Efemérides. Una carta natal es el resultado de un procedimiento matemático.

CARTA NATAL DE CRUZ MARTINEZ ESTERUELAS

El doctor Cruz Martínez Esteruela pertenece al signo de Acuario, y de acuerdo con la hora y el lugar de nacimiento le corresponde el signo ascendente Sagitario. Por la suma de las cifras integrantes de dicha fecha resulta el número cinco, que representa la inteligencia.

Las diferentes influencias provenientes de los diez planetas ubicados en los diferentes signos del Zodíaco posibilitan que se forme una personalidad jupiteriana, es decir, optimista, jovial, confiada, digna, orgullosa, patriarcal, que siente la necesidad de representar en la vida un papel, misión ésta que se cumple con fe y esperanza, con la convicción más absoluta de hacer siempre lo correcto, aunque así no sea. Las personas así influenciadas se consideran muy importantes, como elegidas para ejercer funciones muy jerárquicas, predestinadas para ser, por ejemplo, procurador en Cortes o ejercer algún liderazgo.

La inteligencia es realista y analítica, sabe distinguir entre lo falso y lo auténtico, entre la mentira y la verdad, aunque ésta, en ocasiones, y cuando conviene, no se la dice, se la oculta. Es que el planeta Plutón sugiere que se logren los propósitos, sin tener en cuenta nada más que la meta perseguida y no los medios.

El planeta Mercurio —la inteligencia— se presenta diestro, hábil, práctico y objetivo, de modo que cuando el doctor Cruz Martínez Esteruelas llega a una conclusión o emite una opinión, ésta es inapelable. Lo que él dice está bien y basta.

Con este modo de proceder se puede a veces incluso llegar hasta a ser intolerante. No se admite ningún tipo de contradicción, no se podrá disentir con él. En este punto es inflexible, rígido, exigente.

Muchos son los enemigos que va conquistando en su vida, debido a esa forma tan suya de ser, indiferente muchas veces al mundo que le rodea, tan ambicioso de poder y de riqueza. Allí donde se vislumbra la posibilidad de un beneficio material, éste no pasa inadvertido. Su habilidad para administrar sus bienes es muy grande.

Es muy importante para el doctor don Cruz Martínez ser rico u ostentar la apariencia de tal. En virtud de ello, podrá gastar grandes sumas para costearse la representación y cimentar su prestigio. Y, en efecto, podrá tener fortuna, ya que las estrellas le anuncian abundancia de bienes, legados y herencias cuantiosas. La confianza en sus pro-

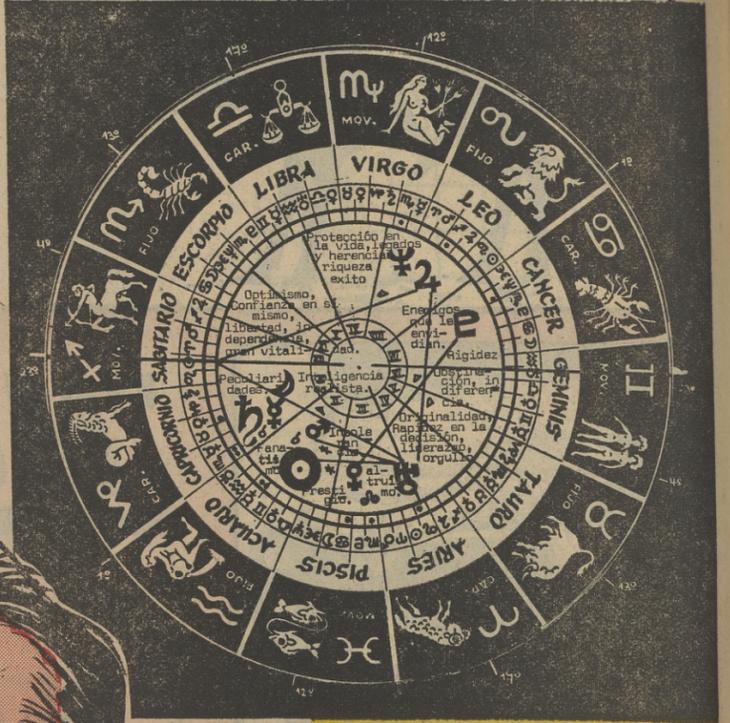
pias capacidades es ilimitada y de esto se enorgullece. Su vitalidad es tremenda.

En el trato con sus allegados es amable y afectuoso y puede hasta ser altruista.

Su planeta, Urano (el destino y la decisión), irradia mucho magnetismo, posibilitando que atraiga y retenga masivamente al mundo que le rodea. Este mismo Urano aumenta la facilidad de palabra y la fuerza de convicción, la originalidad y la habilidad, al igual que anuncia vuelcos, cambios imprevistos que seguramente le han de favorecer.

El nodo lunar que aparece en su carta natal aconseja que se cultive más aún la lógica y el análisis, el poder mental y se combata, en cambio, esa fe ciega, el fanatismo, el dogmatismo que propone Júpiter; que se aumente la concentración en lo cotidiano y que se evite la dispersión y las nostalgias por todo lo lejano.

El próximo período favorable, extraordinariamente beneficioso para el doctor don Cruz Martínez Esteruela, por tocar simultáneamente a tres importantísimos puntos focales de su carta natal, es el que se extiende desde el 6 de septiembre de 1973 hasta el 1 de marzo de 1979 y del 1 de mayo de dicho año hasta el 30 de septiembre de 1979. Durante dicho lapso, el gran planeta JUPITER se hallará en el signo de LEO.



- ELEMENTO: aire.
- CUALIDAD: fijo.
- METAL: plomo.
- COLOR: azul eléctrico, violeta.
- PIEDRA: amatista.
- PLANTA: álamo, rododendro.
- ANIMAL: los pájaros exóticos.
- DÍA: sábado.
- NUMERO: 4.
- SALUD: los tobillos, las piernas.

SU VERBO: «Yo sé», dispone de una sabiduría innata. ES FRATERNAL, humanitario, solidario, idealista, individualista, dramático, original, sensitivo, magnético, popular, romántico, ingenioso, sagaz, genial, hábil, pragmático, independiente, libre, anticonvencional, excéntrico, progresista, innovador, inventor. VIVE EN UN MUNDO de ideas propias y se rige por una lógica personal. CIENTIFICO, INGENIERO, AVIADOR, COSMONAUTA, NOVELISTA, DRAMATURGO. CUANDO EL ALMA, unida al cuerpo, es aprisionada por éste, en una palabra, cuando se trata de una persona no evoluciona nada, INFERIOR, CARENTE DE INTELIGENCIA —mala herencia y/o educación y medio ambiente perjudicial—, PODRA SER impaciente, susceptible, desleal, vanidoso, perverso, cínico, oportunista, espasmódico, revolucionario, rebelde, anarquista, autoritario, extravagante, obstinado, terco, fanático.



SOL-URANO

QUIEN nace bajo esta influencia podrá ser, si se lo propone, un orador convincente, capaz de influir a las masas, ejerciendo un liderazgo y atrayendo y reteniendo al público. Inclusive puede llegar a ser un inteligente político y hábil gobernante o también gran empresario, pudiendo conquistar, en todos los casos, gran popularidad.

- SOL ☉
- LUNA ☾
- MERCURIO ☿
- VENUS ♀
- MARTE ♂
- JUPITER ♃
- SATURNO ♄
- URANO ♅
- NEPTUNO ♆
- PLUTON ♇